



CAPÍTULO 8

DIMENSIONES PSICOSOCIALES DE LA POBREZA

Facundo Cuevas, Marta Favara y José Rosero

■ ¿POR QUÉ ES IMPORTANTE EL BIENESTAR PSICOSOCIAL?

Diversas disciplinas como la psicología, la economía y la sociología reconocen la importancia de un funcionamiento psicosocial positivo. Sin embargo, las investigaciones del desarrollo psicosocial de las personas en países en desarrollo todavía requieren mayor profundidad, sobre todo por falta de datos. Incidentalmente, en Ecuador, el plan de desarrollo nacional se enfoca en el “Buen Vivir”, el cual introduce expresamente la importancia de las dimensiones psicosociales para el desarrollo de la población.

El estudio de los aspectos de las dimensiones psicosociales es importante por dos razones: primero, por su valor intrínseco; segundo, por su valor instrumental. Sentirse bien con uno mismo, sentirse capaz alcanzar metas y objetivos, y no experimentar los desórdenes del estrés tienen un valor en sí mismo. Con todo, los aspectos socioemocionales también constituyen un medio para lograr otras metas en los estudios, el trabajo y en las relaciones con otras personas. Diversos estudios sugieren que los rasgos de la personalidad pueden predecir una serie de resultados, incluyendo logros educativos, resultados en el mercado laboral y conductas de riesgo.

Más reciente aún, los economistas han empezado a observar que las habilidades psicosociales juegan un papel importante en el bienestar individual presente y como un

indicador de los logros futuros. En primer lugar, se cree que las habilidades psicosociales son al menos tan importantes como las habilidades cognitivas para el desarrollo de las personas (Heckman, 2008). En segundo lugar, se considera que el desarrollo de las habilidades cognitivas y psicosociales se refuerzan mutuamente, pues la adquisición de habilidades en un área determinada facilita la adquisición de habilidades en otros campos (Heckman, 2007; Dercon & Krishnan, 2009). En tercer lugar, los estudios sugieren que mientras las habilidades cognitivas prácticamente se cristalizan alrededor de los ocho años, las habilidades psicosociales son más maleables a lo largo de la vida y, por tanto, tienen el potencial de remediar o compensar las deficiencias que se presentan en otros campos (Borghans et al., 2008).

El desarrollo de las habilidades psicosociales depende de la interacción entre las personas y el entorno. Las habilidades psicosociales no deberían desviar la atención de otros temas estructurales que crean condiciones de pobreza y desventaja; más bien, deberían considerarse como parte de una aproximación integral.

Este capítulo tiene tres objetivos principales: primero, describe el bienestar psicosocial de la población ecuatoriana; segundo, investiga la relación entre el bienestar psicosocial y la pobreza monetaria; tercero, explora la transmisión intergeneracional del bienestar psicosocial y el papel de un bienestar psicosocial deficiente como mecanismo para perpetuar la pobreza. Antes de hacer referencia a los principales hallazgos que se reportan en las secciones 3 a 5, la sección 2 describe las escalas psicosociales administradas en la Encuesta de Condiciones de Vida 2013-2014.

En términos generales se encuentra que un bienestar socioemocional bajo tiene una correlación positiva con la pobreza monetaria: es más probable que las personas más deprimidas, con menor autoestima y menor autoeficacia, sean pobres.

Más aún, encontramos que las personas que muestran un bienestar socioemocional deficiente también tienen resultados peores en la generación de ingresos. Los hallazgos del presente estudio sugieren que aspectos socioemocionales más positivos se asocian a incrementos en los ingresos, comparables al retorno de un año adicional de escolaridad. Asimismo, el retorno de los aspectos socioemocionales en términos de ingresos es consistentemente relevante en todos los niveles educativos.

Por último, los hallazgos sugieren que los aspectos socioemocionales también están vinculados con la pobreza futura por al menos dos razones: primero, existe evidencia de una transmisión intergeneracional del bienestar socioemocional de padres a hijos; segundo, los padres más empoderados son más optimistas acerca del futuro, son más eficientes en la toma de decisiones y tienden a invertir más en el capital humano de sus hijos.



■ CÓMO MEDIR EL BIENESTAR PSICOSOCIAL: DEPRESIÓN, AUTOESTIMA Y AUTOEFICACIA

La Encuesta de Condiciones de Vida 2013-2014 incluye tres dimensiones de bienestar psicosocial: depresión, autoeficacia y autoestima. De acuerdo con la psicología, la autoestima y la autoeficacia, junto con otros conceptos estrechamente relacionados –locus de control, neuroticismo, autocontrol, etc.– son indicadores de un mismo concepto de orden superior. Es más, se sostiene que la autoeficacia y la autoestima, junto con el locus de control, forman la base para las autoevaluaciones esenciales de las personas, es decir, la valoración fundamental o juicio sobre sí mismas y su propio valor (e.g. Judge et al. 2003).

Más específicamente, la autoeficacia refleja la habilidad percibida para realizar tareas nuevas o difíciles y afrontar la adversidad de manera efectiva. Los psicólogos definen a la autoeficacia como la habilidad o estado mental que facilita el establecimiento de metas, la inversión de esfuerzo, persistencia frente a las dificultades y recuperación ante las contrariedades (Schwarzer y Jerusalem, 1995). También está estrechamente relacionada con el concepto de “grit” el cual se puede definir como la pasión y la resiliencia para alcanzar las metas personales (Duckworth 2008). La evidencia encuentra una relación entre la autoeficacia de las personas y su desempeño en los campos de logros académicos y laborales, y en su bienestar físico y mental en general (Bandura 1997, Swartzter y Fuchs 1996). Más aún, se ha demostrado que la baja autoeficacia es un factor de riesgo asociado con el embarazo adolescente y otras conductas de riesgo (Schwarzer y Luszczynska, 2005).

La autoestima refleja el sentimiento de satisfacción que las personas sienten consigo mismas. Considerando que la autoestima es producto de valoraciones reflejadas (cómo somos vistos o evaluados por la sociedad), la autopercepción y la comparación social, se esperaría que los grupos minoritarios y menos aventajados de la sociedad tengan menores niveles de autoestima (Rosenberg y Pearlin, 1978). La autoestima se ha conceptualizado como una “vacuna social”. Se cree que una alta autoestima puede inmunizar a la gente, sobre todo a los más jóvenes, contra la vulnerabilidad frente a diversos comportamientos de riesgo (abuso de sustancias, fumar, relaciones sexuales sin protección, conducta criminal, embarazo temprano, etc.).

Por último, los síntomas depresivos (como sentirse triste por largo tiempo, tener problemas para dormir o concentrarse, tener poco apetito, cansancio) interfieren con la habilidad de la persona para hacer las cosas del día a día o planes para el futuro. Estudios epidemiológicos señalan que las mujeres tienen mayor riesgo de depresión que los hombres (Rhee et al., 1999; Nguyen et al., 2004). También se ha observado que los grupos minoritarios tienen niveles más altos de síntomas depresivos (Nguyen et al., 2004).

El resto de esta sección describe las tres escalas administradas por la ECV a todas las personas de la muestra entre los 15 y los 64 años, y resume brevemente los resultados de la validación.

- **Escala de Depresión del Centro de Estudios Epidemiológicos (CES-D)**

La escala de depresión usada en la ECV es la Escala de Depresión del Centro de Estudios Epidemiológicos (CES-D por sus siglas en inglés). Fue diseñada en 1977 por Laurie Radloff. La escala es muy conocida y sigue siendo uno de los instrumentos más usados en el campo de la epidemiología psiquiátrica. Como sostiene Radloff, se encontró que la escala “era muy consistente a nivel interno y mostró una adecuada repetibilidad al hacer pruebas y repruebas. La validez se comprobó por patrones de correlación con otras medidas auto-declaradas, por correlaciones con índices clínicos de depresión y por correlaciones con otras variables que apoyan la validez conceptual. La fiabilidad, validez y la estructura del factor resultaron similares en un amplio rango de características demográficas en las muestras de la población general analizadas. La escala CES-D probó ser satisfactoria tanto para la población en general como para la población clínica” (Radloff, 1977).

La CES-D es una escala de 20 ítems y se ha administrado a todas las personas entre los 15 y los 64 años. Se pide a las personas que informen sobre la frecuencia (cuántos días en la última semana) en la que han experimentado 20 síntomas depresivos diferentes. La CES-D fluctúa entre 0 y 60, y mientras más alto el puntaje mayor es la depresión. Para las otras dos escalas que se explican a continuación, se ha calculado un puntaje estandarizado.

- **Escala de Autoeficacia General (GSS por sus siglas en inglés)**

El constructo de autoeficacia se mide de acuerdo a la Escala de Autoeficacia General (GSS) (Baessler & Schwarzer, 1996) diseñada para la población adulta en general (de más de 12 años), incluyendo adolescentes. La escala incluye 10 ítems que se refieren a la capacidad individual percibida para lidiar con situaciones de estrés. La validez de los criterios se documenta en diversos estudios de correlación donde se encontró coeficientes positivos para emociones favorables, disposición al optimismo y satisfacción en el trabajo; mientras que se encontró coeficientes negativos para la depresión, ansiedad, estrés, agotamiento y molestias de salud. La puntuación bruta de la GSS fluctúa entre 10 y 40, la puntuación más alta corresponde a una mayor autoeficacia.



- **Escala de Autoestima de Rosenberg (RSE por sus siglas en inglés)**

La autoestima se mide con la Escala de Rosenberg (RSE) (1965), que es el método de medición más conocido y utilizado en este campo. La muestra original para la cual se desarrolló esta escala, en la década de 1960, era de 5.024 alumnos de los dos últimos años de secundaria de diez colegios escogidos al azar en el estado de Nueva York. La RSE es una escala de 10 ítems, que miden los sentimientos positivos y negativos hacia uno mismo. La puntuación bruta de la RSE fluctúa entre 10 y 40; la puntuación más alta indica una mayor autoestima.

- **¿Cómo funcionaron en el campo?**

Las tres escalas incluidas en la ECV 2013-2014 tienen pocos valores perdidos (menos de 3%) y, en términos generales, tienen puntajes de alta fiabilidad, que están en línea con otras muestras. La escala de autoestima es la que muestra una validez interna más baja y la escala de autoeficacia es la que tiene mejores resultados. Por último, los análisis factoriales confirman que la CES-D es una escala de cuatro factores, la GSS es una escala de una sola dimensión y la RSE es una escala de dos factores, lo cual es coherente con la bibliografía existente y su diseño original. Los resultados de la validación se mantienen al considerar diversos grupos de la población por separado.

■ BIENESTAR PSICOSOCIAL EN LA POBLACIÓN ECUATORIANA

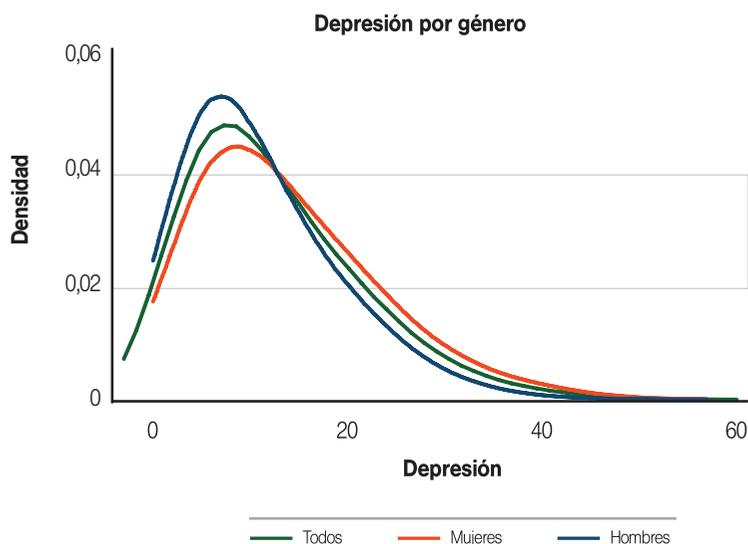
El perfil socioemocional varía de forma importante entre los grupos poblacionales. Se ha definido los subgrupos poblacionales en base a algunas características exógenas (demográficas), como el género y la etnicidad, y a algunas características endógenas que pueden variar en el transcurso de la vida, como la educación, el área de residencia (urbana/rural) y el estatus socioeconómico (pobre/no pobre). Las distribuciones de depresión, autoeficacia y autoestima por género, etnicidad, educación, área de residencia y pobreza se muestran en las figuras 1-4. En cada una de las figuras, el primer panel muestra la distribución del puntaje de depresión (bruto), el segundo panel de la derecha muestra la distribución del puntaje de autoeficacia (bruto) y el último panel muestra la distribución del puntaje de autoestima (bruto).

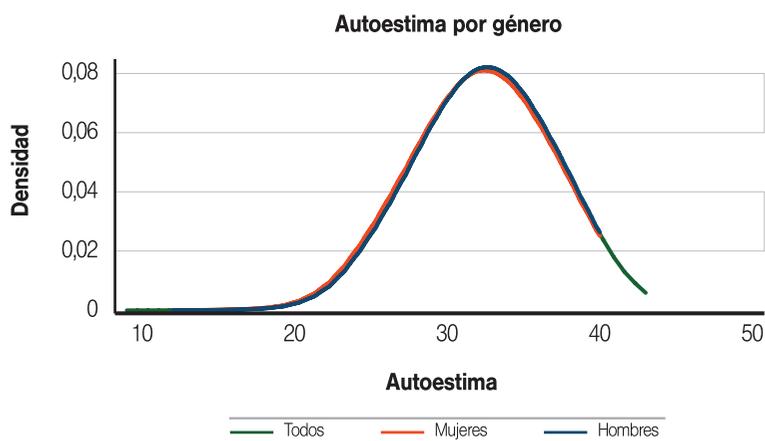
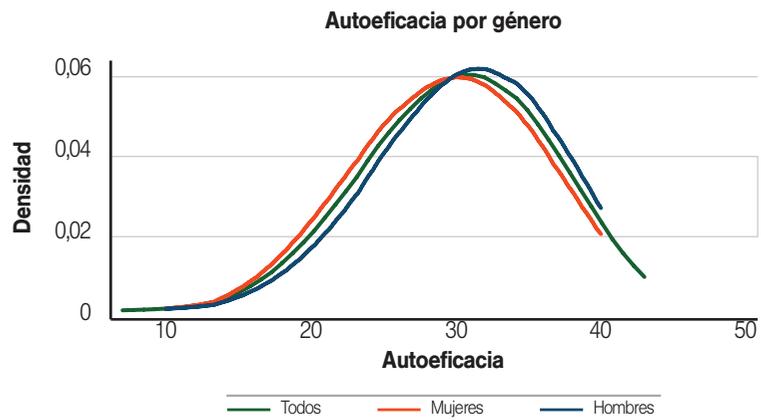
Los grupos que tienen mejor dotación de “activos” socioemocionales son los hombres, los no indígenas, los mejor educados y gente que vive en áreas urbanas. De hecho, la depresión es menor entre los hombres y estos muestran mayor autoeficacia que las mujeres. Sin embargo, existen diferencias (no significativas) menores en términos de autoestima (figura 1). Estas diferencias de género se observan en todos los grupos étnicos. Las personas indígenas muestran los niveles de depresión más altos y los niveles más bajos en términos de autoeficacia y autoestima (figura 2).

Las personas con mayor educación muestran menor depresión y mayor autoestima y autoeficacia. Los niveles más bajos de autoeficacia y autoestima se encuentran entre aquellas personas que no tienen educación formal o que no han terminado la primaria (siete años de educación básica aprobados). Entre quienes tienen educación básica (diez años de educación básica aprobados) y estudios más altos, la depresión descende mientras que la autoeficacia y al autoestima aumentan (figura 3). De manera similar, las personas que viven en áreas urbanas presentan mayor autoeficacia y autoestima, mientras que no se observan diferencias significativas en términos de depresión (figura 4).

FIGURA 1

PERFIL SOCIOEMOCIONAL DE LA POBLACIÓN POR GÉNERO

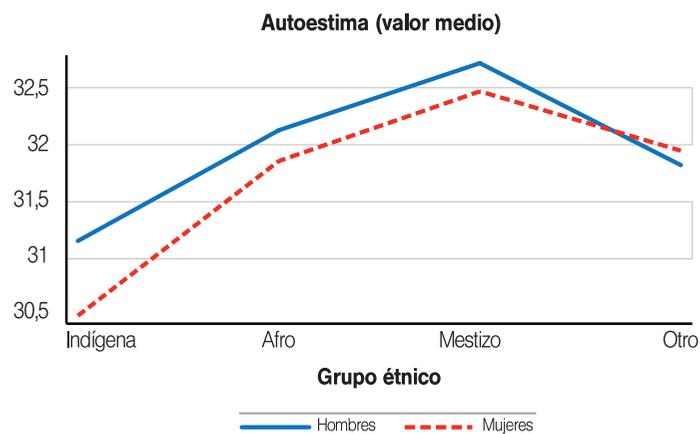
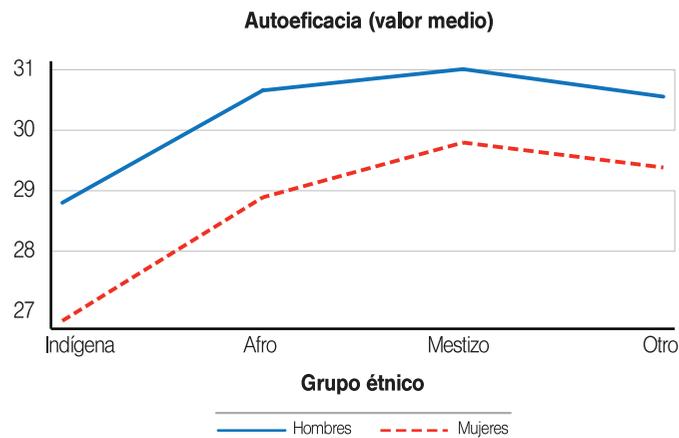
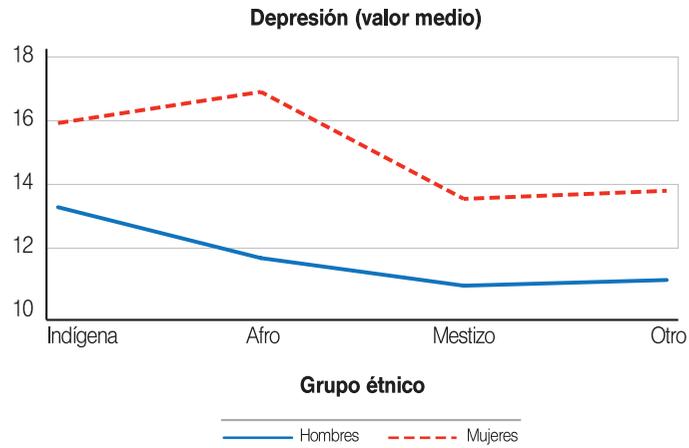




Fuente: cálculo de los autores basado en ECV, 2014.

FIGURA 2

PERFIL SOCIOEMOCIONAL DE LA POBLACIÓN POR ETNIA

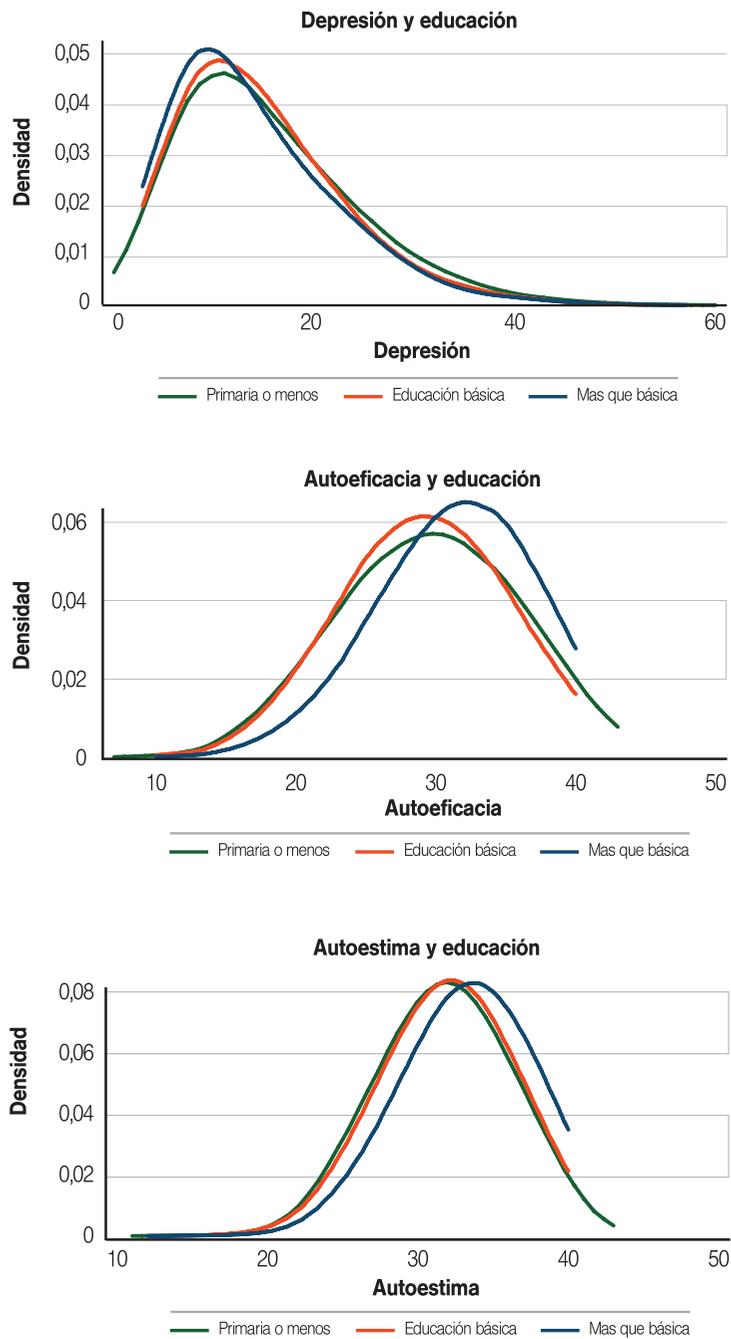


Fuente: cálculo de los autores basado en ECV, 2014.



FIGURA 3

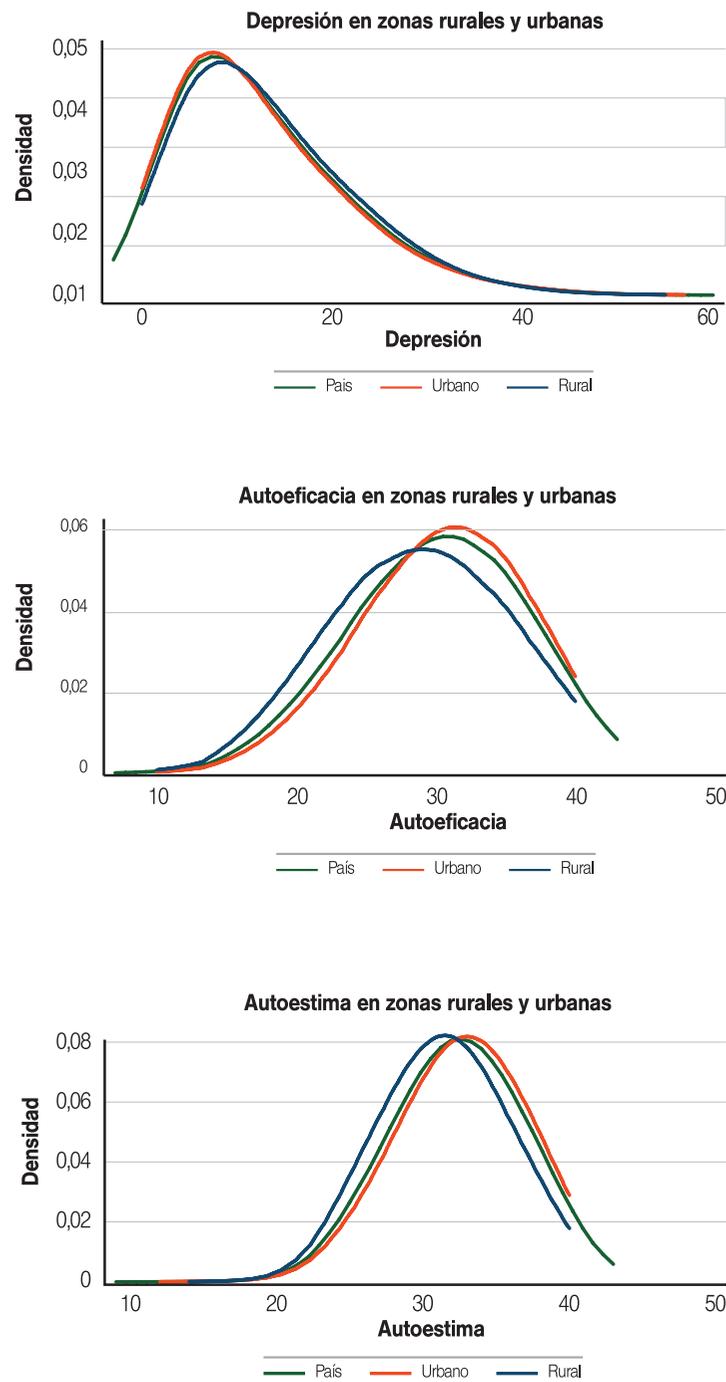
PERFIL SOCIOEMOCIONAL DE LA POBLACIÓN POR NIVEL DE EDUCACIÓN



Fuente: cálculo de los autores basado en ECV, 2014.

FIGURA 4

PERFIL SOCIOEMOCIONAL DE LA POBLACIÓN POR ÁREA RURAL/URBANA



Fuente: cálculo de los autores basado en ECV, 2014.



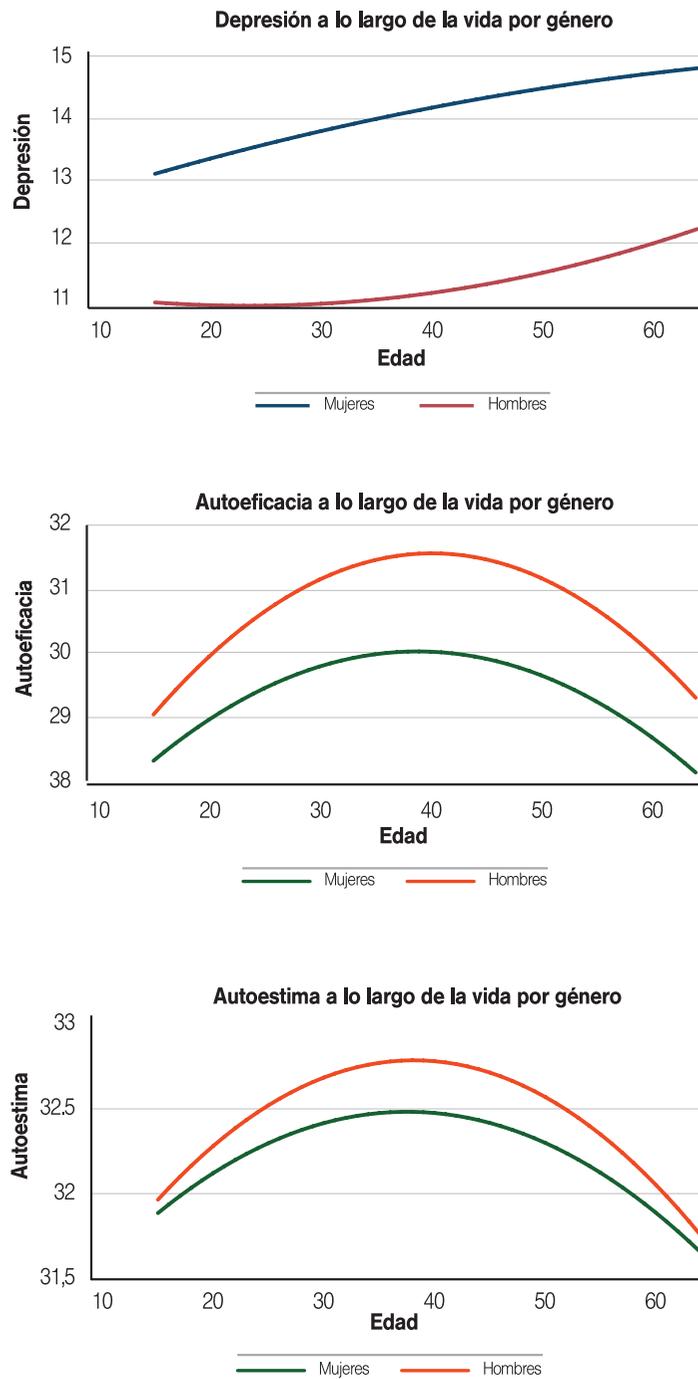
La variación del bienestar socioemocional entre grupos de edad refleja la evolución del bienestar socioemocional a lo largo del ciclo de vida. Como se muestra en el primer panel de la figura 5, la depresión aumenta de manera (cuasi) monótona tanto en hombres como en mujeres, ligeramente más rápido entre los hombres por encima de los 30 a 40 años. En el caso de la autoeficacia, hombres y mujeres presentan los niveles más altos entre los 35 y los 45 años, a partir de entonces los niveles de autoeficacia descienden rápidamente. De manera similar, la autoestima aumenta gradualmente durante la edad adulta y desciende abruptamente en la vejez.

Los patrones descritos se asemejan a la evidencia encontrada en la literatura psicológica, respecto a la forma en que estos tres constructos de bienestar socioemocional cambian durante el ciclo de vida. Los psicólogos sostienen que a pesar de estas diferencias generales asociadas a la edad, las personas tienden a mantener su ordenamiento con respecto a otros (sobre todo durante la adolescencia y la adultez): las personas que tienen una autoestima relativamente alta en un momento de su vida tienden a tener una autoestima relativamente alta años después. Esto es definitivamente cierto al comparar el bienestar psicosocial de mujeres y hombres: los hombres de todas las edades se deprimen menos y muestran mayor autoeficacia y autoestima que las mujeres.

Particularmente, la máxima autoeficacia coincide con la edad en la que las personas son más activas en el mercado laboral. Existe evidencia de que las habilidades no cognitivas son fundamentales para el éxito de las personas en el mercado laboral. Uno de los efectos positivos de las habilidades no cognitivas, como la autoeficacia, puede explicarse a través de un mejor desempeño en el trabajo o durante la búsqueda de trabajo. Como sostiene Bandura (1989 5 p.1176), la autoeficacia de una persona determina su nivel de motivación, reflejado en el esfuerzo que pondrá en una determinada empresa y en el tiempo que persista al encontrar obstáculos. Por otro lado, el éxito en el mercado laboral podría influir en las habilidades no cognitivas de las personas. Por ejemplo, la autoeficacia podría aumentar como resultado de un buen desempeño en lo laboral o disminuir debido a un desempeño decepcionante en la historia laboral, ya que las personas toman la información de resultados pasados para evaluar su propia productividad (Bandura, 1977).

FIGURA 5

BIENESTAR SOCIOEMOCIONAL A LO LARGO DEL CICLO DE VIDA



Fuente: cálculo de los autores basado en ECV, 2014.

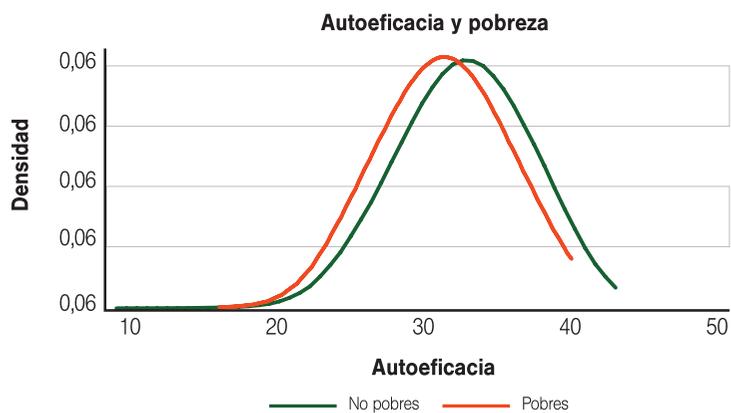
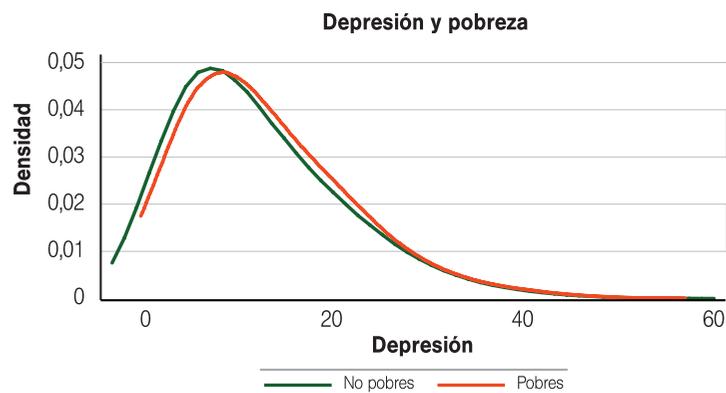


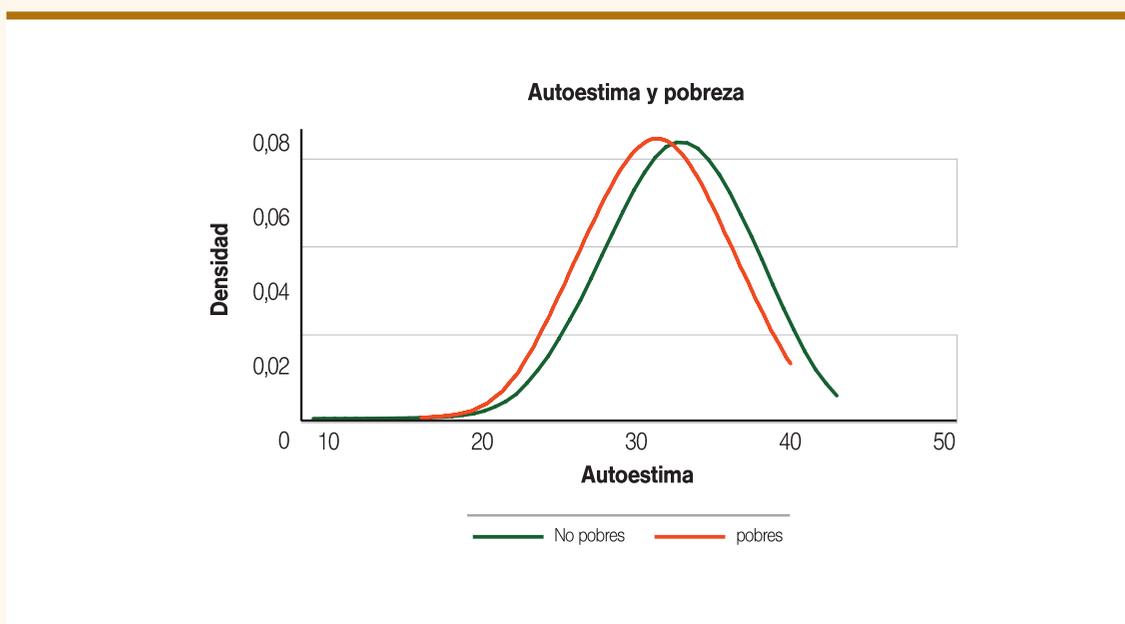
■ ¿EXISTE ALGUNA RELACIÓN ENTRE EL BIENESTAR PSICOSOCIAL Y LA POBREZA MONETARIA?

En esta sección se investiga si existe alguna correlación entre el bienestar psicosocial y el bienestar monetario. La figura 6 muestra la distribución de la depresión, autoeficacia y autoestima según la situación de pobreza. Las personas que viven en la pobreza tienden a mostrar menor autoeficacia y autoestima, y una depresión ligeramente mayor. Esto se complementa con las dimensiones correlacionadas con la pobreza consideradas en la sección anterior, especialmente en términos de etnicidad, educación y vivir en áreas rurales.

FIGURA 6

BIENESTAR SOCIOEMOCIONAL SEGÚN EL ESTATUS DE POBREZA





Fuente: cálculo de los autores basado en ECV, 2014.

Diversos factores explican el bienestar psicosocial individual y muchos de ellos tienen una fuerte correlación con la pobreza monetaria. Este apartado se refiere a los factores relacionados con los tres indicadores psicosociales de bienestar en un escenario multivariado. Debe anotarse que el término “factores” describe solo asociaciones y no relaciones causales. Este análisis se diferencia sustancialmente del “análisis de factores determinantes” que, a su vez, investiga las relaciones causales.

La tabla I muestra las estimaciones de depresión, autoeficacia y autoestima, usando Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO) y modelos de efectos fijos para los hogares. La principal ventaja del modelo de efectos fijos es que permite controlar características no observables que no varían con el tiempo a nivel de los hogares (tabla I). La principal desventaja es que todas las características comunes para los hogares se eliminan. Por esta razón, se muestran ambos resultados. Las variables de control más importantes incluidas en la regresión pueden agruparse en: características demográficas (edad, sexo y etnia), características individuales (educación, estado civil, relación con el jefe de hogar y participación en el mercado laboral) y características del hogar (composición, tamaño, urbano/rural, estatus socioeconómico).

El perfil de quienes muestran puntajes más altos en depresión y más bajos en autoeficacia y autoestima corresponde al perfil de las personas que viven en pobreza. De hecho, la depresión es mayor entre la gente con menor educación, sobre todo entre la población



indígena y los afrodescendientes, que viven en áreas rurales y en lugares distintos de la región costera. Considerando todo lo demás constante, tener una mayor educación se asocia a un menor riesgo de sufrir depresión y con autoeficacia y autoestima más altas. En particular, el parámetro estimado para la variable que identifica a una persona como pobre (definida como una variable dicotómica igual a 1 para los hogares pobres y 0 si es no pobre), es positivo y estadísticamente significativo, controlando por un conjunto de características tanto a nivel de hogar como a nivel individual, que se correlacionan fuertemente con la pobreza.

Más aún, las mujeres tienen más probabilidades de tener depresión, tener una menor autoeficacia y una autoestima más baja que los hombres. Es más probable que los jefes de hogar tengan depresión pero, al mismo tiempo, muestren una mayor autoeficacia y autoestima que los demás miembros del hogar. Solo los hijos del jefe de hogar muestran una mayor autoestima que el jefe de hogar, lo cual probablemente captura el efecto de la edad, considerando que el jefe de hogar es mayor y que la autoestima desciende durante el ciclo de vida.

TABLA 1

FACTORES ASOCIADOS CON EL BIENESTAR PSICOSOCIAL

	Depresión		Autoeficacia		Autoestima	
	OLS (1)	EF Hogar (2)	Total (1)	EF Hogar (2)	Pobre (1)	EF Hogar (2)
Características demográficas						
Sexo	-0,407*** (0,001)	-0,327*** (0,001)	0,154*** (0,001)	0,134*** (0,001)	0,067*** (0,001)	0,026*** (0,001)
Edad	0,002*** (0,000)	0,006*** (0,000)	0,022*** (0,000)	0,021*** (0,000)	0,014*** (0,000)	0,015*** (0,000)
Edad al cuadrado	-0,000*** (0,000)	-0,000*** (0,000)	-0,000*** (0,000)	-0,000*** (0,000)	-0,000*** (0,000)	-0,000*** (0,000)
Grupo étnico: afrodescendiente	0,017*** (0,003)	0,310*** (0,005)	0,138*** (0,003)	0,115*** (0,005)	0,150*** (0,003)	-0,160*** (0,005)
Grupo étnico: mestizo	-0,170*** (0,002)	0,068*** (0,004)	0,132*** (0,002)	-0,003*** (0,004)	0,198*** (0,002)	0,054*** (0,004)
Grupo étnico: otros	-0,143*** (0,002)	0,066*** (0,004)	0,108*** (0,002)	-0,041*** (0,004)	0,092*** (0,002)	-0,001 (0,004)



	Depresión		Autoeficacia		Autoestima	
	OLS (1)	EF Hogar (2)	Total (1)	EF Hogar (2)	Pobre (1)	EF Hogar (2)
Otras características individuales						
Educación: básica	0,081*** (0,002)	0,003 (0,002)	0,087*** (0,002)	0,011*** (0,002)	0,117*** (0,002)	0,021*** (0,002)
Educación: técnica	-0,116*** (0,001)	-0,090*** (0,001)	0,168*** (0,001)	0,096*** (0,001)	0,246*** (0,001)	0,153*** (0,001)
Educación: bachillerato	-0,129*** (0,001)	-0,057*** (0,001)	0,196*** (0,001)	0,025*** (0,001)	0,249*** (0,001)	0,107*** (0,001)
Educación: universidad o más	-0,274*** (0,001)	-0,086*** (0,001)	0,422*** (0,001)	0,135*** (0,001)	0,566*** (0,001)	0,231*** (0,001)
Relación con el jefe del hogar: esposo/a	-0,153*** (0,001)	-0,075*** (0,001)	-0,064*** (0,001)	-0,086*** (0,001)	0,004*** (0,001)	-0,016*** (0,001)
Relación con el jefe del hogar: hijo/a	-0,068*** (0,002)	-0,044*** (0,001)	-0,055*** (0,001)	-0,032*** (0,001)	-0,004*** (0,002)	0,056*** (0,001)
Relación con el jefe del hogar: otros familiares	-0,047*** (0,003)	-0,013*** (0,002)	-0,134*** (0,002)	-0,163*** (0,002)	-0,038*** (0,003)	-0,095*** (0,002)
Relación con el jefe del hogar: otros miembros	0,366*** (0,008)	0,052*** (0,005)	0,086*** (0,007)	0,002*** (0,005)	-0,304*** (0,008)	-0,177*** (0,005)
Casado/a	-0,061*** (0,001)	-0,025*** (0,001)	0,029*** (0,001)	0,008*** (0,001)	0,072*** (0,001)	0,014*** (0,001)
Características del hogar						
Pobre	0,014*** (0,001)		-0,155*** (0,001)		-0,120*** (0,001)	
Indigente	0,022*** (0,002)		-0,101*** (0,002)		-0,020*** (0,002)	
Tamaño del hogar	-0,039*** (0,000)		0,014*** (0,000)		0,015*** (0,000)	
Número de niños/as	0,039*** (0,001)		-0,019*** (0,001)		-0,026*** (0,001)	
Hogar completo (padre y madre)	0,002*** (0,001)		-0,017*** (0,001)		-0,006*** (0,001)	
Región: Sierra	0,137*** (0,001)		-0,112*** (0,001)		-0,016*** (0,001)	



	Depresión		Autoeficacia		Autoestima	
	OLS (1)	EF Hogar (2)	Total (1)	EF Hogar (2)	Pobre (1)	EF Hogar (2)
Región: Amazonía	0,124*** (0,002)		-0,166*** (0,002)		-0,041*** (0,002)	
Región: otra región (islas)	0,176*** (0,008)		0,083*** (0,008)		0,369*** (0,008)	
Zona: urbanas	-0,036*** (0,001)		0,042*** (0,001)		0,157*** (0,001)	
Constante	0,399* (0,005)	-0,060* (0,005)	-0,455* (0,005)	-0,136* (0,005)	-0,497* (0,005)	-0,156* (0,005)
Número de obs (población)	5.933.032	5.979.451	5.927.001	5.973.420	5.926.760	5.973.179
Número de obs (muestra)	39.930	40.196	39.892	40.158	39.891	40.157
R-cuadrado	0,06	0,78	0,09	0,78	0,10	0,77

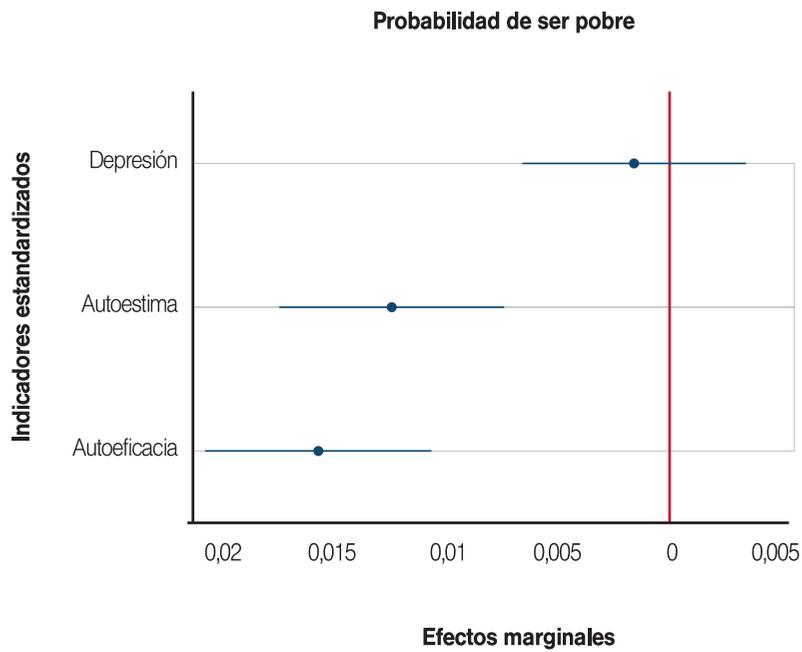
Nota: errores estándar en paréntesis. *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1. Grupos de referencia: educación: ninguna/primaria incompleta; grupo étnico: Indígena; relación con el jefe del hogar: jefe del hogar; región: Costa; sector: público; ocupación: empleado."

En promedio, las personas que viven en la pobreza muestran una mayor depresión y menos autoestima y autoeficacia. La relación entre un bajo bienestar psicosocial y pobreza se confirma al estimar la probabilidad de ser pobre como una función del bienestar psicosocial. De hecho, una vez que se controlan todas las características individuales y del hogar, como en el modelo para bienestar psicosocial anterior, la probabilidad de ser pobre tiene una correlación positiva y significativa con la autoestima y la autoeficacia. La correlación no es estadísticamente diferente de cero en el caso de la depresión¹.

1 Ver la tabla A1 en el anexo para los resultados completos.

FIGURA 7

PROBABILIDAD DE SER POBRE Y BIENESTAR PSICOSOCIAL



Nota: efecto marginal reportado. Coeficiente CESD (depresión) no es significativo. Coeficiente RES (autoestima) y coeficiente GSE (autoeficacia) son significativos al 10% de significancia. Otros controles: género, edad, educación, tamaño del hogar, uniparental, número de niños, estado civil, sector y ocupación, informalidad, subempleo, área urbana o rural, región. La regresión considera diseño muestral.

Fuente: cálculo de los autores basado en ECV, 2014.



■ EL BIENESTAR PSICOSOCIAL COMO MECANISMO PARA LA PERPETUACIÓN DE LA POBREZA

En las secciones anteriores observamos que el bienestar psicosocial no está distribuido de manera aleatoria entre la población. Algunos grupos, en particular aquellos económicamente en desventaja, son más vulnerables que sus contrapartes a los síntomas de depresión, y a una baja autoestima y autoeficacia. Esto podría generar una acumulación de desventajas adicionales para niños, familias y comunidades que ya tienen una alta carga de privaciones.

Secciones anteriores han documentado la asociación positiva entre la probabilidad de ser pobres y tener peores activos socioemocionales. Cabe mencionar que el análisis no busca establecer causalidad y, por lo tanto, cualquier interpretación causal que se haga a estos resultados no es correcta.

En la primera sección se mencionó que investigar el bienestar psicosocial junto con la pobreza monetaria es importante no solo por su valor intrínseco sino por su valor instrumental. En esta sección exploramos los mecanismos potenciales que se encuentran detrás de la relación entre un bienestar psicosocial deficiente y la pobreza. Si tener mejores activos psicosociales ayuda a reducir la pobreza ¿cuáles serían los mecanismos subyacentes?

La literatura económica sugiere que los rasgos no cognitivos (entre ellos la autoestima y la autoeficacia) son tan importantes como las habilidades cognitivas para el desempeño académico y laboral (ver por ejemplo Heckman y Rubinstein, 2001). Más recientemente, las investigaciones de la economía del comportamiento sugieren que vivir en la pobreza no solo implica una mayor restricción presupuestaria y un margen más pequeño para errar (Bertrand et al., 2004) sino que, de hecho, afecta la forma en que la gente toma decisiones y podría llevar a una toma de decisiones poco efectiva, incluso si es racional (Duflo, 2003). En otras palabras, la interacción entre las restricciones internas y externas afecta el proceso de toma de decisiones.

Vivir en la pobreza podría afectar negativamente la capacidad individual de tomar decisiones efectivas, lo cual resultaría en una inversión insuficiente, incluso en ausencia de fallas de mercado o de estructuras sociales restrictivas, o aun si el retorno fuera alto (Bertrand et al., 2004; Karlan et. al 2013; Bryan et al. 2012; WDR, 2015). La toma de decisiones es una actividad que consume tiempo y energía, relativamente más costosa para la gente que vive en la pobreza, pues tiene que tomar decisiones potencialmente de vida o muerte todos los días.

En la práctica, la gente toma decisiones usando “atajos mentales”. Por ejemplo, la gente toma decisiones en base a experiencias anteriores o a experiencias de personas cercanas. Esto lleva a menudo a sesgos cognitivos, a obviar información y, por tanto, a subinvertir, incluso si no existieran fallas de mercado o incluso cuando el retorno fuera alto (Hoff y Stiglitz, 2000; Gilovich et al., 2002; Hanna et al., 2014). De acuerdo a la economía del comportamiento, los procesos mentales como la impaciencia, la dificultad para comprometerse, el estrés, la depresión, la autoconfianza (Mullainathan and Shafir, 2013; Duflo et al., 2008; Ashraf et al., 2006) podrían afectar la forma en que la gente usa atajos mentales para tomar decisiones (Kahneman, 2003).

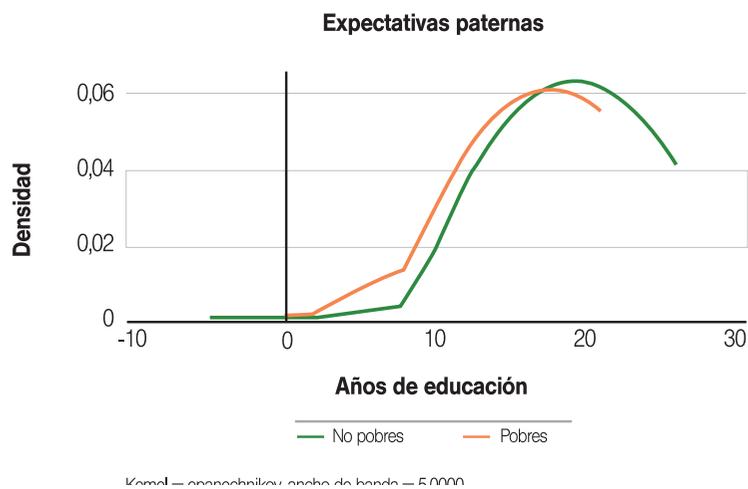
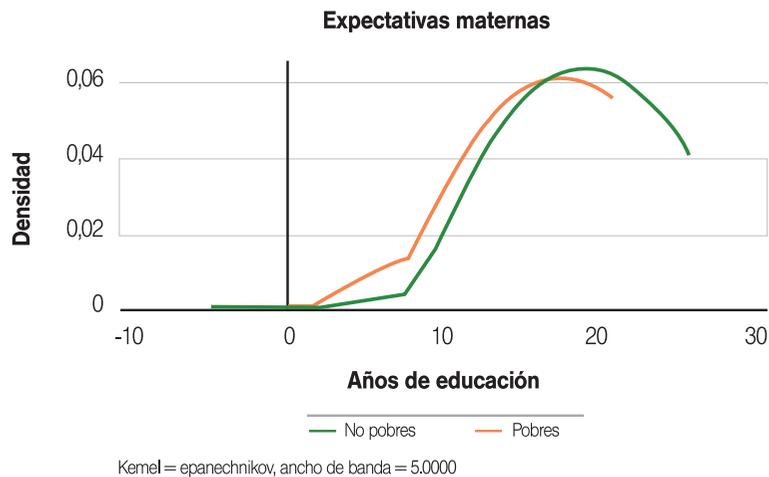
Las personas que viven en la pobreza podrían descartar opciones para el futuro porque las consideran inalcanzables. El reciente Estudio Regional del Banco Mundial “Los Olvidados: pobreza crónica en América Latina y el Caribe” sugiere que las bajas aspiraciones y expectativas sobre el futuro son una de las causas de la inversión insuficiente, junto con información asimétrica, normas sociales y efectos, que de hecho podrían acentuar los bajos flujos de información y la creación de aspiraciones (Banco Mundial, 2015). Las aspiraciones de las personas dependerán de sus propias creencias sobre lo que pueden lograr (con esfuerzo) y lo que perciben como inalcanzable. En el proceso de generación de aspiraciones, las personas filtran y descartan algunas opciones que consideran que no lograrán según sus expectativas.

De acuerdo a los datos que resultan de la encuesta de condiciones de vida 2014, existe una correlación entre pobreza, pocas aspiraciones y expectativas pesimistas del futuro. En Ecuador, las personas que viven en la pobreza tienen bajas expectativas. De hecho, tanto las expectativas de las madres como las de los padres respecto a los logros educativos de sus hijos son más bajas entre las familias de menores recursos. No existen diferencias importantes entre las expectativas maternas y paternas y no hay evidencia de preferencia de género; en otras palabras, los padres tienen las mismas expectativas para sus hijas e hijos (figura 8).



FIGURA 8

**EXPECTATIVAS DE LAS MADRES Y DE LOS PADRES EN RELACIÓN
A LOS LOGROS EDUCATIVOS DE SUS HIJOS**



Fuente: cálculo de los autores basado en ECV, 2014.

Debido a sus pocas aspiraciones y creencias pesimistas en torno al futuro, las personas que viven en la pobreza podrían, por lo tanto, elegir no invertir en el futuro (Appadurai, 2004; Ray, 2006). Los padres podrían, por ende, decidir no invertir en el capital humano de sus hijos o podrían transmitir su visión pesimista a los niños, alimentando así la transmisión intergeneracional de la pobreza.

Una gran parte de la literatura económica documenta la transmisión intergeneracional de ventajas y desventajas socioeconómicas. Muchos de estos estudios se centran en cómo los indicadores del estatus socioeconómico de los padres, como el ingreso o la educación, afectan la prosperidad de las siguientes generaciones (Sewell y Shah, 1967). Sin embargo, se ha prestado menos atención al rol del bienestar psicológico de los padres en el proceso de alcanzar un estatus y en la transmisión de ventajas o desventajas entre generaciones (ver Augustine y Crosnoe, 2010). Existen, sin embargo, razones para creer que el bienestar psicológico, como la presencia o ausencia de depresión, podría promover la reproducción de la desigualdad, independientemente del estatus socioeconómico.

En esta sección se explora diversos mecanismos potenciales de transmisión intergeneracional, donde el bienestar psicosocial podría tener un papel instrumental. En primer lugar, se explora la correlación entre el bienestar socioemocional y la capacidad para generar ingresos en las áreas urbanas. Más aún, se observa la potencial transmisión intergeneracional del bienestar psicosocial investigando la correlación del bienestar psicosocial entre padres e hijos. Por último, se investiga la correlación entre el bienestar psicosocial de los padres y la probabilidad de que sus hijos se matriculen en el colegio a edades distintas. De hecho, un bienestar psicosocial bajo podría afectar la capacidad de los padres para invertir a largo plazo en el capital humano de sus hijos(as).

- **Bienestar psicosocial y capacidad para generar ingresos**

El bienestar psicosocial está estrecha (y positivamente) correlacionado con el ingreso laboral en áreas urbanas². Según la información aquí analizada, los síntomas depresivos aparecen con mayor frecuencia entre las personas desempleadas, subempleadas, trabajadores independientes y trabajadores no remunerados, así como entre aquellos que perciben ingresos menores al salario mínimo. De igual modo, la gente desempleada, inactiva o subempleada presenta, en promedio, menor autoestima y autoeficacia.

Observando la correlación entre el bienestar psicosocial y el ingreso laboral mensual en áreas urbanas, existe una correlación positiva y estadísticamente significativa con la autoestima y la autoeficacia, mientras que la correlación con la depresión no es estadísticamente diferente de cero (figura 9)³. Más específicamente, el aumento de una desviación estándar de autoestima o autoeficacia es equivalente a un poco más de un año de educación en términos del aumento del ingreso laboral.

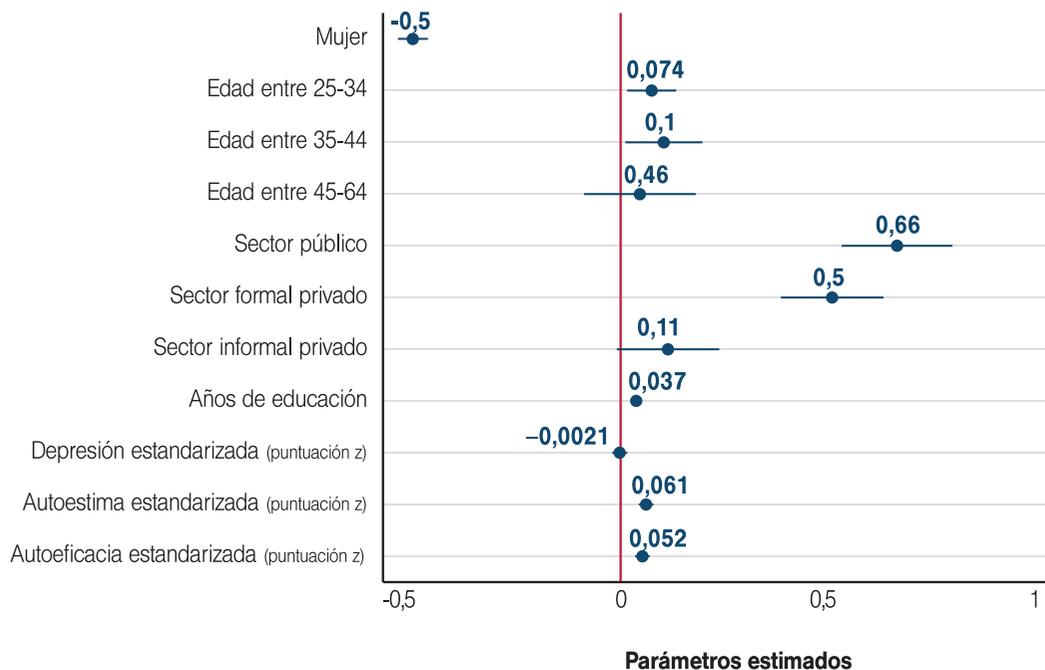
2 Vale la pena tener en cuenta que podría ser tanto una causa como una consecuencia de la pobreza. La hipótesis es que las personas sanas tienen mayor capacidad de involucrarse de manera general o de manera más productiva en actividades para generar ingresos.

3 Ver la tabla A2 en el anexo para los resultados completos.



FIGURA 9

INGRESO LABORAL MENSUAL Y BIENESTAR PSICOSOCIAL EN ÁREAS URBANAS



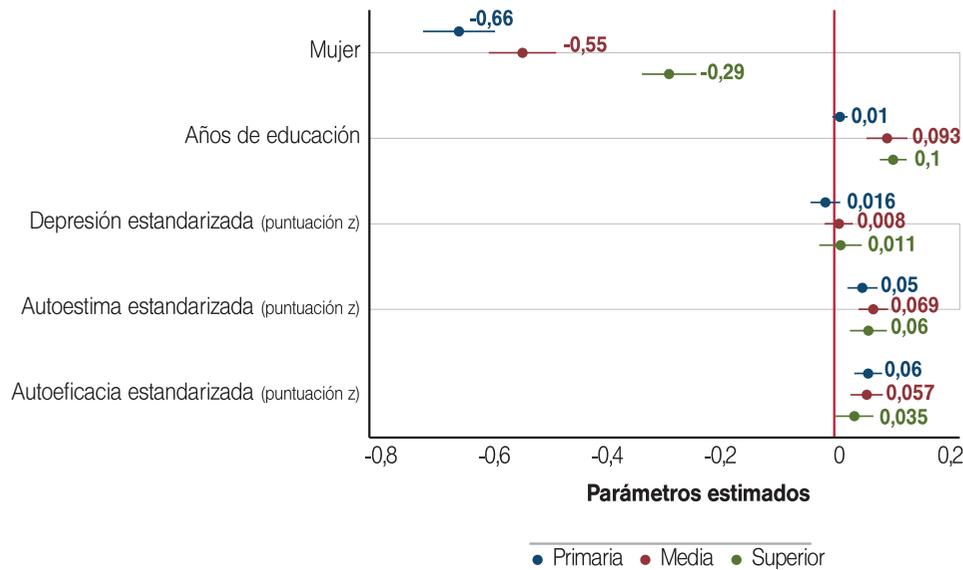
Nota: variable dependiente: log (neto real) ingreso laboral mensual
 Otros controles: tamaño del hogar; número de hijos, estado civil, sector y ocupación, efecto fijo por provincia.
 Fuente: cálculo de los autores basado en ECV, 2014.

Los mismos aspectos socioemocionales están asociados con mayores ingresos para todos los niveles de educación. La autoestima y la autoeficacia son importantes para todos los tipos de trabajadores, ya sea que muestren logros altos o bajos y con mayor o menor acumulación de capital humano en el sistema educativo (figura 10).⁴

⁴ Ver la tabla A3 en el Anexo para los resultados completos.

FIGURA 10

INGRESO LABORAL MENSUAL Y BIENESTAR PSICOSOCIAL EN ÁREAS URBANAS, ESTRATIFICADO POR NIVEL EDUCATIVO



Nota: variable dependiente: log (neto real) ingreso laboral mensual
Otros controles: tamaño del hogar; número de hijos, estado civil, sector y ocupación, efecto fijo por provincia.
Fuente: cálculo de los autores basado en ECV, 2014.

• **Transmisión intergeneracional del bienestar psicosocial**

Esta sección explora la transmisión intergeneracional del bienestar psicosocial como un mecanismo potencial para la perpetuación de la pobreza. A pesar de que existe considerable evidencia que demuestra la correlación entre la salud mental de los padres, en particular la depresión, y el riesgo de que sus hijos muestren salud mental deficiente, existen importantes brechas en este campo de investigación. La depresión, al igual que otros problemas mentales, se origina por diversas –y generalmente múltiples– causas. Sin embargo, un factor de riesgo que se cree se encuentra entre los indicadores más fuertes de depresión en la niñez y la adolescencia es la depresión materna (ver estudios de Beardslee et al. 1998; Downey y Coyne, 1990).



Los objetivos principales de esta sección son dos:

- Establecer si existe una correlación entre el bienestar psicosocial del jefe de hogar y los niños que viven en el hogar;
- Investigar cómo esta relación varía dependiendo de la composición del hogar (número de hijos/as), edad de los hijos y orden de nacimiento.

La cuestión es comprender si la transmisión intergeneracional del bienestar psicosocial pasa por: a) transmisión genética; b) procesos psicológicos; c) habilidad limitada de los padres para actuar de manera eficiente para sus hijos debido a circunstancias externas (lo cual afectaría la salud mental tanto de los padres como de los hijos).

De acuerdo a nuestros hallazgos, existe una fuerte correlación positiva entre la depresión, la autoeficacia y la autoestima del jefe de hogar y las de los hijos que viven en el hogar (tablas 2 a 5). El modelo de regresión incluye un amplio conjunto de controles que capturan características del jefe de hogar (sexo, edad, educación, etnia), características socioeconómicas del hogar (tamaño, pobreza, pobreza extrema) y geografía (región y área urbana) para explicar las características del entorno donde viven el jefe de hogar y los hijos. Las tablas 2 a 4 muestran la correlación estimada entre la depresión del jefe de hogar y la de sus hijos(as) (tabla 2), la autoestima (tabla 4) y la autoeficacia (tabla 3) del jefe de hogar y los hijos, controlando por el conjunto de características mencionadas anteriormente.⁵ En el primer y segundo modelo limitamos nuestra muestra a las familias con más de un hijo. En el primer modelo consideramos el bienestar psicosocial promedio de todos los hijos (de 15 años o más) del hogar; el segundo modelo es similar al primero, pero separa el bienestar psicosocial del primogénito y el de los otros hijos; los modelos tres, cuatro y cinco toman en cuenta la composición del hogar y el orden de nacimiento, considerando de forma separada a los hogares con 1 hijo, con 2 hijos y con 3 o más hijos.

5 Ver la tabla A4, A5 y A6 en el anexo para los resultados completos.

TABLA 2

**DEPRESIÓN (PUNTUACIÓN Z) DEL JEFE DE HOGAR Y DE LOS HIJOS,
POR ORDEN DE NACIMIENTO Y COMPOSICIÓN FAMILIAR**

	Hogares con más de un niño/a	Hogares con más de un niño/a	Hogares con un solo niño/a	Hogares con dos niños/as	Hogares con tres o más niños/as
Indicador de depresión estandarizado: valor medio para todos los niños/as del hogar	0,580*** (0,031)				
Indicador de depresión estandarizado: valor medio para todos los niños/as del hogar menos el primogénito		0,318*** (0,033)			
Indicador de depresión estandarizado: del primer hijo		0,261*** (0,033)	0,423*** (0,022)	0,275*** (0,041)	0,198*** (0,054)
Indicador de depresión estandarizado: del segundo hijo mayor				0,291*** (0,038)	0,213*** (0,073)
Indicador de depresión estandarizado: valor medio de los otros hijos					0,232*** (0,064)
Número de observaciones	2.872	2.742	4.437	2.021	690
R-cuadrado	0,29	0,29	0,24	0,28	0,34

Nota: errores estándar en paréntesis. *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1.
Variables de control: educación, etnicidad, relación con el jefe de hogar y región.

En términos generales, nuestros hallazgos sugieren que existe una correlación positiva entre la depresión, la autoeficacia y la autoestima del jefe de hogar y la de sus hijos(as). Más específicamente:

- Existe evidencia de correlaciones más fuertes y robustas en hogares con un solo hijo (y en particular en hogares con un solo padre).
- En los hogares con más de un hijo, la correlación entre el bienestar psicosocial del jefe de hogar y los hijos es más fuerte con el hijo menor en cuanto a la depresión y con el mayor en términos de autoeficacia y autoestima (con algunas excepciones en familias numerosas, con 3 hijos o más).
- No se han observado diferencias de género significativas: la correlación entre el bienestar del jefe de hogar y el del hijo (primogénito) es la misma, sin importar el género del hijo (resultado no reportado).
- Todos los resultados se mantienen cuando consideramos exclusivamente hogares con hijos adolescentes (de 15 a 19 años) y hogares monoparentales (resultados no reportados). En el caso de hogares monoparentales la correlación con el bienestar psicosocial de los hijos es mayor que en los hogares completos.



TABLA 3

**AUTOEFICACIA (PUNTUACIÓN Z) DEL JEFE DE HOGAR Y DE LOS HIJOS,
POR ORDEN DE NACIMIENTO Y COMPOSICIÓN FAMILIAR**

	Hogares con más de un niño/a	Hogares con más de un niño/a	Hogares con un solo niño/a	Hogares con dos niños/as	Hogares con tres o más niños/as
Indicador de autoeficacia estandarizado: valor medio para todos los niños/as del hogar	0,479*** (0,029)				
Indicador de autoeficacia estandarizado: valor medio para todos los niños/as del hogar menos el primogénito		0,220*** (0,029)			
Indicador de autoeficacia estandarizado: del primer hijo		0,257*** (0,029)	0,313*** (0,020)	0,278*** (0,032)	0,172*** (0,059)
Indicador de autoeficacia estandarizado: del segundo hijo				0,172*** (0,031)	0,274*** (0,054)
Indicador de autoeficacia estandarizado: valor medio de los otros hijos					0,165*** (0,054)
Número de observaciones	2.873	2.734	4.421	2.016	686
R-cuadrado	0,22	0,22	0,16	0,22	0,27

Nota: error estándar en paréntesis. *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1. Variables de control: educación, etnicidad, relación con el jefe de hogar y región.

TABLA 4

**AUTOESTIMA (PUNTUACIÓN Z) DEL JEFE DE HOGAR Y DE LOS HIJOS,
POR ORDEN DE NACIMIENTO Y COMPOSICIÓN FAMILIAR**

	Hogares con más de un niño/a	Hogares con más de un niño/a	Hogares con un solo niño/a	Hogares con dos niños/as	Hogares con tres o más niños/as
Indicador de autoestima estandarizado: valor medio para todos los niños/as del hogar	0,526*** (0,028)				
Indicador de autoestima estandarizado: valor medio para todos los niños/as del hogar menos el primogénito		0,266*** (0,026)			
Indicador de autoestima estandarizado: del primer hijo		0,258*** (0,025)	0,352*** (0,023)	0,280*** (0,030)	0,157*** (0,055)
Indicador de autoestima estandarizado: del segundo hijo				0,255*** (0,029)	0,069 (0,050)
Indicador de autoestima estandarizado: valor medio de los otros hijos					0,272*** (0,055)
Número de observaciones	2.872	2.733	4.420	2.015	686
R-cuadrado	0,29	0,27	0,21	0,29	0,26

Nota: error estándar en paréntesis. *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1. Variables de control: educación, etnicidad, relación con el jefe de hogar y región.

- **Bienestar psicosocial e inversión en el capital humano de la siguiente generación**

En las secciones anteriores observamos que el bienestar psicosocial tiene una correlación negativa con la capacidad de las personas de involucrarse productivamente en actividades generadoras de ingresos y que las personas que viven en la pobreza son más pesimistas en torno al futuro (lo que podría desalentar inversiones adicionales incluso cuando hay opciones disponibles). También se observó que existe una transmisión intergeneracional del bienestar psicosocial.

En esta sección probamos otro mecanismo potencial para la persistencia de la pobreza en el tiempo. El objetivo principal es comprobar si el bienestar psicológico de la persona encargada del cuidado de la familia influye en su habilidad para invertir de manera efectiva en el capital humano de sus hijos. Un bienestar psicosocial bajo, y en particular la depresión y una baja autoestima, podrían comprometer la capacidad de los padres para ofrecer a sus hijos los recursos necesarios para su desarrollo y para tomar decisiones efectivas y consistentes (Lovejoy et al. 2000; Marmorstein et al., 2004).

Para esto, se estima la probabilidad de matrícula preescolar, primaria y secundaria para niños de 0 a 5, 6 a 12 y 13 a 18 años, respectivamente, como una función del bienestar psicológico del jefe de hogar. Hacemos una distinción entre los hogares con jefes de hogar hombres y mujeres (tabla 5, paneles A y B). Por último, modelamos la matrícula del niño como una función del bienestar psicológico materno (tabla 5, panel C). De hecho, existe la noción generalizada de que el dinero en manos de las madres tiene mayores probabilidades de generar efectos positivos en el desempeño de los hijos que el dinero en manos de los padres (que es la razón por la cual la mayoría de programas de transferencias otorgan el dinero a las madres más que a los padres). En todos los modelos controlamos por un conjunto de características del jefe de hogar (edad, educación, etnia y estado civil).⁶

Se han encontrado las correlaciones más fuertes con la probabilidad de que los niños entre los 0 y 5 años y entre los 13 y 18 años sean matriculados en el colegio. Mientras que solo el 34% de los niños entre los 0 y 5 años está matriculado en educación preescolar y el 80% de los jóvenes entre los 13 y 18 años, en la educación secundaria, casi todos los niños entre los 6 y 12 años (el 99%) están matriculados.

Más específicamente, la depresión del jefe de hogar cuando es mujer y la de la madre está correlacionada con una menor probabilidad de matricular a los niños en educación preescolar y primaria. Un aumento de una desviación estándar en el puntaje de depresión corresponde a una menor probabilidad de que el niño sea matriculado en educación preescolar de 2 puntos porcentuales en aquellos hogares donde la mujer es jefe de hogar y una reducción de menos de un punto porcentual en la probabilidad de matrícula en educación primaria considerando la depresión de la madre.

⁶ Ver la tabla A7. Panel A, B y C en el anexo para los resultados completos.



En aquellos hogares donde el jefe de hogar hombre tiene autoestima y autoeficacia más altas es más probable que los hijos sigan en el colegio a la edad de 13 a 18 años. En este caso también la magnitud del efecto marginal es entre 1 y 2 puntos porcentuales.

TABLA 5

BIENESTAR PSICOSOCIAL DEL JEFE DE HOGAR E INVERSIÓN EN EL CAPITAL HUMANO DE LOS HIJOS, POR CARACTERÍSTICAS DEL JEFE DEL HOGAR

Matrícula escolar (efectos marginales)

	Niños y niñas de 0-5 años de edad			Niños y niñas de 6-12 años de edad			Niños y niñas de 13-18 años de edad		
Panel A: jefe del hogar (hombre)									
Indicador estandarizado de depresión	-0,006 (0,009)			-0,001 (0,001)			-0,003 (0,006)		
Indicador estandarizado de autoestima		-0,005 (0,008)			0,000 (0,001)			0,012* (0,006)	
Indicador estandarizado de autoeficacia			-0,011 (0,008)		0,002* (0,001)				0,018*** (0,006)
Número de obs (población)	1.010.115	1.008.065	1.008.265	1.402.744	1.399.442	1.399.465	1.088.978	1.087.689	1.088.043
Número de obs (muestra)	7.372	7.357	7.358	10.175	10.155	10.155	7.636	7.628	7.630
Panel B: jefe del hogar (mujer)									
Indicador estandarizado de depresión	-0,020* (0,011)			-0,001 (0,001)			0,003 (0,008)		
Indicador estandarizado de autoestima		-0,007 (0,013)			-0,002 (0,002)			-0,001 (0,009)	
Indicador estandarizado de autoeficacia			0,021 (0,013)		0,001 (0,002)				-0,005 (0,010)
Número de obs (población)	441.697	441.697	441.697	475.847	475.847	475.847	511.301	511.301	511.301
Número de obs (muestra)	2.856	2.856	2.856	3.157	3.157	3.157	3.353	3.353	3.353
Panel C: madre									
Indicador estandarizado de depresión	-0,008 (0,006)			-0,003*** (0,001)			0,005 (0,005)		
Indicador estandarizado de autoestima		-0,002 (0,007)			-0,001 (0,001)			-0,000 (0,005)	
Indicador estandarizado de autoeficacia			0,001 (0,007)		0,002 (0,001)				0,007 (0,005)
Número de obs (población)	1.305.110	1.305.234	1.305.234	1.834.877	1.834.326	1.834.326	1.448.009	1.447.489	1.447.489
Número de obs (muestra)	9.266	9.267	9.267	12.794	12.789	12.789	9.895	9.891	9.891

Nota: efectos marginales reportados. Error estándar en paréntesis. *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1. Categorías de referencia: sin educación formal/primaria incompleta y población indígena.

■ CONCLUSIONES

A través del uso de nueva información en Ecuador, este estudio es el primero de su clase en el país que permite realizar un diagnóstico de dimensiones socioemocionales y su interrelación con la pobreza.

Como parte del diagnóstico, se muestra que el bienestar socioemocional varía entre grupos poblacionales. En general, los hombres, los no indígenas, las personas con mayor nivel de educación y la población urbana, tienen una mejor dotación de “activos” socioemocionales que sus grupos de referencia. Relacionado a estas características, la población identificada como pobre por consumo, tienden a mostrar menor autoeficacia y autoestima y un nivel de depresión ligeramente mayor que la población no pobre.

Un canal relevante para conectar un bajo nivel de bienestar socioemocional y la pobreza monetaria es a través del mercado laboral y la generación de ingresos. El estudio muestra claramente que el tener un bajo nivel de activos socioemocionales se asocia a malos resultados en actividades para generar ingresos. En este sentido, se observa que mejores aspectos socioemocionales están asociados con un incremento de los ingresos comparables al retorno de un año adicional de escolaridad.

Un importante aporte de este estudio es poder indagar el rol que tiene el bienestar psicológico parental en la transmisión de ventajas y desventajas entre generaciones (de padres a hijos). En el estudio se muestra que existe una importante correlación positiva entre los padres y la depresión, autoestima y autoeficacia de sus hijos. Esto, por su parte, podría vincular a esta nueva generación a la pobreza en el futuro.

Relacionado con lo anterior, este estudio identifica una correlación entre pobreza por un lado y aspiraciones y expectativas pesimistas del futuro por el otro. De hecho, las expectativas de los padres en torno a los logros educativos de sus hijos son menores entre las familias de menores recursos. De la misma manera, el estudio muestra que un bajo nivel de activos socioemocionales está correlacionado con una menor probabilidad de matricular a los niños en educación preescolar y primaria. Lo anterior muestra que, el bienestar psicosocial puede ser un importante mecanismo para la perpetuación de la pobreza.



ANEXOS

ANEXO 1

PROBABILIDADES DE SER POBRE Y BIENESTAR PSICOSOCIAL

	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)
Depresión (puntaje z)	0,001 (0,003)	0,003 (0,002)	0,003 (0,002)							-0,007** (0,003)	-0,002 (0,002)	-0,002 (0,003)
Autoestima (puntaje z)				-0,026*** (0,003)	-0,017*** (0,002)	-0,016*** (0,002)				-0,021*** (0,003)	-0,012*** (0,003)	-0,012*** (0,003)
Autoeficacia (puntaje z)							-0,029*** (0,003)	-0,021*** (0,002)	-0,019*** (0,003)	-0,024*** (0,003)	-0,018*** (0,002)	-0,016*** (0,003)
Características demográficas												
Sexo	-0,006** (0,003)	-0,004* (0,002)	0,011*** (0,004)	-0,004 (0,003)	-0,004* (0,002)	0,011*** (0,004)	0,001 (0,003)	-0,000 (0,002)	0,013*** (0,004)	-0,001 (0,003)	-0,000 (0,003)	0,013*** (0,004)
Edad	0,000 (0,001)	0,000 (0,001)	-0,004*** (0,001)	0,000 (0,001)	0,000 (0,001)	-0,004*** (0,001)	0,001 (0,001)	0,001 (0,001)	-0,003*** (0,001)	0,001 (0,001)	0,001 (0,001)	-0,003*** (0,001)
Edad al cuadrado	-0,000*** (0,000)	-0,000*** (0,000)	0,000 (0,000)									
Grupo étnico: afrodescendiente	-0,187*** (0,021)	-0,107*** (0,019)	-0,088*** (0,018)	-0,181*** (0,021)	-0,104*** (0,019)	-0,085*** (0,018)	-0,180*** (0,021)	-0,104*** (0,019)	-0,085*** (0,018)	-0,176*** (0,021)	-0,102*** (0,019)	-0,083*** (0,018)
Grupo étnico: mestizo	-0,228*** (0,010)	-0,136*** (0,009)	-0,125*** (0,008)	-0,221*** (0,010)	-0,133*** (0,009)	-0,122*** (0,008)	-0,222*** (0,009)	-0,133*** (0,009)	-0,122*** (0,008)	-0,218*** (0,009)	-0,131*** (0,009)	-0,120*** (0,008)
Grupo étnico: otros	-0,197*** (0,012)	-0,129*** (0,012)	-0,125*** (0,011)	-0,192*** (0,012)	-0,127*** (0,012)	-0,124*** (0,011)	-0,191*** (0,012)	-0,127*** (0,011)	-0,123*** (0,011)	-0,190*** (0,012)	-0,126*** (0,012)	-0,121*** (0,011)
Otras características individuales												
Educación: básica	-0,106*** (0,008)	-0,083*** (0,007)	-0,065*** (0,009)	-0,102*** (0,008)	-0,081*** (0,007)	-0,062*** (0,009)	-0,101*** (0,008)	-0,079*** (0,007)	-0,062*** (0,009)	-0,098*** (0,008)	-0,078*** (0,007)	-0,061*** (0,009)
Educación: técnica	-0,168*** (0,009)	-0,114*** (0,008)	-0,095*** (0,008)	-0,160*** (0,009)	-0,110*** (0,008)	-0,091*** (0,008)	-0,161*** (0,009)	-0,109*** (0,008)	-0,092*** (0,008)	-0,156*** (0,009)	-0,107*** (0,008)	-0,089*** (0,008)
Educación: bachillerato	-0,195*** (0,006)	-0,126*** (0,006)	-0,102*** (0,006)	-0,187*** (0,006)	-0,122*** (0,006)	-0,098*** (0,006)	-0,186*** (0,006)	-0,120*** (0,006)	-0,098*** (0,006)	-0,182*** (0,006)	-0,118*** (0,006)	-0,096*** (0,006)
Educación: universidad o más	-0,348*** (0,013)	-0,239*** (0,012)	-0,198*** (0,013)	-0,330*** (0,013)	-0,229*** (0,012)	-0,190*** (0,013)	-0,332*** (0,013)	-0,228*** (0,012)	-0,190*** (0,013)	-0,321*** (0,013)	-0,222*** (0,012)	-0,185*** (0,013)

	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)
Casado/a		-0,027***	-0,019***		-0,026***	-0,018***		-0,027***	-0,019***		-0,026***	-0,018***
		(0,006)	(0,006)		(0,006)	(0,006)		(0,006)	(0,006)		(0,006)	(0,006)
Características del hogar												
Tamaño del hogar		0,021***	0,024***		0,021***	0,024***		0,021***	0,024***		0,021***	0,024***
		(0,003)	(0,003)		(0,003)	(0,003)		(0,003)	(0,003)		(0,003)	(0,003)
Número de niños/as		0,042***	0,036***		0,041***	0,036***		0,041***	0,036***		0,041***	0,036***
		(0,004)	(0,004)		(0,004)	(0,004)		(0,004)	(0,004)		(0,004)	(0,004)
Hogar completo (padre y madre)		-0,012***	-0,011***		-0,013***	-0,011***		-0,013***	-0,011***		-0,013***	-0,011***
		(0,003)	(0,003)		(0,003)	(0,003)		(0,003)	(0,003)		(0,003)	(0,003)
Región: Sierra		-0,034***	-0,016**		-0,034***	-0,016**		-0,035***	-0,018**		-0,035***	-0,018**
		(0,008)	(0,008)		(0,008)	(0,008)		(0,008)	(0,008)		(0,008)	(0,008)
Región: Amazonia		0,001	0,017*		-0,000	0,016*		-0,003	0,014		-0,003	0,014
		(0,010)	(0,010)		(0,010)	(0,010)		(0,010)	(0,010)		(0,010)	(0,010)
Zona: urbanas		-0,140***	-0,094***		-0,137***	-0,092***		-0,138***	-0,093***		-0,136***	-0,092***
		(0,006)	(0,007)		(0,006)	(0,007)		(0,006)	(0,007)		(0,006)	(0,007)
Participación laboral												
Empleado (a tiempo completo)			-0,008			-0,008			-0,006			-0,006
			(0,005)			(0,005)			(0,005)			(0,005)
Subempleado			0,038***			0,038***			0,040***			0,039***
			(0,006)			(0,006)			(0,006)			(0,006)
Trabajador informal			0,034***			0,034***			0,033***			0,033***
			(0,012)			(0,012)			(0,012)			(0,012)
Sector: agricultura			0,127***			0,125***			0,125***			0,123***
			(0,015)			(0,015)			(0,015)			(0,015)
Sector: formal privado			0,047***			0,045***			0,046***			0,045***
			(0,011)			(0,011)			(0,011)			(0,011)
Sector: informal privado			0,058***			0,056***			0,057***			0,055***
			(0,015)			(0,015)			(0,015)			(0,015)
Tipo de trabajador: empleador			-0,133***			-0,130***			-0,129***			-0,127***
			(0,012)			(0,012)			(0,012)			(0,012)
Tipo de trabajador: cuenta propia			-0,026***			-0,025***			-0,025***			-0,024***
			(0,005)			(0,005)			(0,005)			(0,005)
Tipo de trabajador: trabajador sin pago			-0,039***			-0,039***			-0,038***			-0,038***
			(0,008)			(0,008)			(0,008)			(0,008)
Observaciones	54.417	53.329	39.053	54.366	53.278	39.016	54.366	53.278	39.018	54.347	53.259	39.008

Nota: error estándar en paréntesis. *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1
Categorías de referencia: no educación formal/primaria incompleta, indígena, jefe de hogar, región Costa, sector público y ocupación asalariado.



ANEXO 2

INGRESO LABORAL MENSUAL Y BIENESTAR PSICOSOCIAL EN ÁREAS URBANAS

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)
Años de educación	0,0884*** (0,00354)	0,0606*** (0,00372)	0,0378*** (0,00367)	0,0392*** (0,00365)	0,0395*** (0,00361)	0,0413*** (0,00378)	0,0386*** (0,00375)	0,0389*** (0,00380)	0,0370*** (0,00380)
Depresión estandarizada (puntaje z)						-0,0239*** (0,00882)			-0,00211 (0,00900)
Autoestima estandarizada (puntaje z)							0,0751*** (0,00837)		0,0608*** (0,00895)
Autoeficacia estandarizada (puntaje z)								0,0698*** (0,00828)	0,0520*** (0,00887)
Años de experiencia laboral	0,0282*** (0,00415)	0,0294*** (0,00391)	0,0311*** (0,00381)	0,0309*** (0,00380)	0,0315*** (0,00374)	0,0291*** (0,00354)	0,0292*** (0,00353)	0,0287*** (0,00357)	0,0290*** (0,00353)
Años de experiencia laboral (al cuadrado)	-0,000456*** (5,91e-05)	-0,000489*** (5,55e-05)	-0,000534*** (5,42e-05)	-0,000527*** (5,44e-05)	-0,000528*** (5,39e-05)	-0,000467*** (5,22e-05)	-0,000472*** (5,24e-05)	-0,000464*** (5,23e-05)	-0,000469*** (5,24e-05)
Tamaño del hogar	-0,0156** (0,00611)	-0,0193*** (0,00596)	-0,0202*** (0,00579)	-0,0202*** (0,00578)	-0,0161*** (0,00572)	-0,0189*** (0,00590)	-0,0172*** (0,00583)	-0,0166*** (0,00584)	-0,0165*** (0,00579)
Número de niños	-0,00836 (0,0102)	0,00143 (0,0101)	0,00559 (0,00990)	0,00432 (0,00992)	0,00720 (0,00984)	0,0126 (0,00999)	0,0121 (0,00986)	0,0111 (0,00984)	0,0115 (0,00978)
Casados	0,170*** (0,0177)	0,141*** (0,0165)	0,121*** (0,0162)	0,124*** (0,0163)	0,0996*** (0,0172)	0,0878*** (0,0173)	0,0837*** (0,0174)	0,0897*** (0,0171)	0,0839*** (0,0173)
Sector: público		0,986*** (0,0510)	0,584*** (0,0450)	0,683*** (0,0706)	0,703*** (0,0745)	0,673*** (0,0697)	0,658*** (0,0686)	0,665*** (0,0670)	0,659*** (0,0672)
Sector: privado formal		0,785*** (0,0470)	0,453*** (0,0416)	0,547*** (0,0658)	0,550*** (0,0699)	0,519*** (0,0650)	0,504*** (0,0640)	0,511*** (0,0623)	0,505*** (0,0625)
Sector: privado informal		0,273*** (0,0464)	0,0244 (0,0411)	0,127* (0,0666)	0,143** (0,0705)	0,123* (0,0651)	0,111* (0,0639)	0,117* (0,0622)	0,113* (0,0623)
Edad, experiencia laboral, composición hogar	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Trabajo: formal / informal / público		X	X	X	X	X	X	X	X
Trabajo: ocupación			X	X	X	X	X	X	X
Trabajo: sector				X	X	X	X	X	X
Provincia					X	X	X	X	X
Bienestar psicosocial						X	X	X	X
Constante	4,805*** (0,0616)	4,660*** (0,0747)	4,768*** (0,0796)	4,739*** (0,0799)	4,784*** (0,0837)	4,854*** (0,0847)	4,871*** (0,0837)	4,873*** (0,0847)	4,886*** (0,0837)
Observaciones	21.144	21.144	21.144	21.144	21.144	19.713	19.684	19.685	19.680
R cuadrado	0,278	0,346	0,372	0,374	0,384	0,367	0,372	0,370	0,374

Nota: Variable dependiente es el ingreso laboral mensual (neto real). Errores estándar en paréntesis.
*** p<0,01, ** p<0,05, * p<0,1.

ANEXO 3

INGRESO LABORAL MENSUAL Y BIENESTAR PSICOSOCIAL EN ÁREAS URBANAS,
ESTRATIFICADO POR NIVEL DE EDUCACIÓN

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)
Depresión estandarizada (puntuación z)						-0,0235*** (0,00879)			-0,00195 (0,00896)
Autoestima estandarizada (puntuación z)							0,0746*** (0,00834)		0,0604*** (0,00892)
Autoeficacia estandarizada (puntuación z)								0,0695*** (0,00826)	0,0519*** (0,00883)
Años de educación primaria	0,0520*** (0,00604)	0,0384*** (0,00589)	0,0287*** (0,00587)	0,0299*** (0,00585)	0,0293*** (0,00572)	0,0284*** (0,00596)	0,0256*** (0,00602)	0,0252*** (0,00600)	0,0238*** (0,00601)
Años de educación secundaria	0,0590*** (0,00456)	0,0413*** (0,00457)	0,0307*** (0,00457)	0,0321*** (0,00455)	0,0319*** (0,00448)	0,0326*** (0,00449)	0,0300*** (0,00451)	0,0300*** (0,00452)	0,0284*** (0,00452)
Años de educación superior	0,0782*** (0,00376)	0,0552*** (0,00386)	0,0367*** (0,00380)	0,0380*** (0,00379)	0,0381*** (0,00372)	0,0386*** (0,00393)	0,0358*** (0,00394)	0,0359*** (0,00396)	0,0341*** (0,00397)
Sexo (mujer)	-0,561*** (0,0176)	-0,517*** (0,0172)	-0,516*** (0,0178)	-0,499*** (0,0178)	-0,507*** (0,0181)	-0,500*** (0,0182)	-0,505*** (0,0182)	-0,498*** (0,0182)	-0,496*** (0,0182)
Edad 25-34 años	0,0801** (0,0342)	0,0592* (0,0317)	0,0512* (0,0310)	0,0521* (0,0310)	0,0485 (0,0306)	0,0649** (0,0306)	0,0604** (0,0304)	0,0562* (0,0308)	0,0537* (0,0304)
Edad 35-44 años	0,0658 (0,0525)	0,0808 (0,0499)	0,0684 (0,0488)	0,0707 (0,0485)	0,0659 (0,0476)	0,0870* (0,0475)	0,0794* (0,0469)	0,0795* (0,0478)	0,0735 (0,0470)
Edad 45-64 años	-0,0136 (0,0724)	0,0298 (0,0703)	0,0216 (0,0681)	0,0214 (0,0677)	0,0150 (0,0668)	0,0248 (0,0686)	0,0234 (0,0677)	0,0212 (0,0691)	0,0179 (0,0679)
Edad 65-98 años	-0,156 (0,114)	-0,0569 (0,112)	-0,0760 (0,107)	-0,0743 (0,107)	-0,0809 (0,107)				
Experiencia laboral: años	0,0356*** (0,00420)	0,0343*** (0,00397)	0,0331*** (0,00385)	0,0330*** (0,00384)	0,0337*** (0,00377)	0,0316*** (0,00362)	0,0318*** (0,00359)	0,0314*** (0,00365)	0,0316*** (0,00360)
Experiencia laboral: años (al cuadrado)	-0,000589*** (6,02e-05)	-0,000574*** (5,68e-05)	-0,000569*** (5,52e-05)	-0,000563*** (5,53e-05)	-0,000567*** (5,46e-05)	-0,000516*** (5,42e-05)	-0,000521*** (5,41e-05)	-0,000515*** (5,43e-05)	-0,000518*** (5,42e-05)
Tamaño del hogar	-0,0155*** (0,00602)	-0,0193*** (0,00588)	-0,0200*** (0,00577)	-0,0199*** (0,00577)	-0,0158*** (0,00570)	-0,0185*** (0,00589)	-0,0169*** (0,00581)	-0,0162*** (0,00583)	-0,0161*** (0,00578)
Número de niños	-0,00767 (0,0100)	0,00198 (0,00994)	0,00530 (0,00986)	0,00404 (0,00987)	0,00682 (0,00980)	0,0119 (0,00996)	0,0113 (0,00983)	0,0104 (0,00982)	0,0108 (0,00976)
Casados	0,164*** (0,0175)	0,137*** (0,0164)	0,120*** (0,0162)	0,123*** (0,0163)	0,0989*** (0,0172)	0,0873*** (0,0173)	0,0832*** (0,0173)	0,0892*** (0,0171)	0,0834*** (0,0173)
Sector: público		0,966*** (0,0508)	0,586*** (0,0449)	0,685*** (0,0704)	0,706*** (0,0743)	0,675*** (0,0696)	0,660*** (0,0686)	0,668*** (0,0670)	0,662*** (0,0673)
Sector: privado formal		0,792*** (0,0468)	0,458*** (0,0415)	0,553*** (0,0656)	0,556*** (0,0697)	0,525*** (0,0651)	0,510*** (0,0641)	0,517*** (0,0623)	0,511*** (0,0626)



	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)
Sector: privado informal		0,289*** (0,0461)	0,0281 (0,0410)	0,132** (0,0665)	0,148** (0,0703)	0,128** (0,0651)	0,117* (0,0640)	0,123** (0,0623)	0,119* (0,0625)
Edad, experiencia laboral, composición hogar	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Trabajo: formal / informal / público		X	X	X	X	X	X	X	X
Trabajo: ocupación			X	X	X	X	X	X	X
Trabajo: sector				X	X	X	X	X	X
Provincia					X	X	X	X	X
Bienestar psicosocial						X	X	X	X
Constante	5.090*** (0,0676)	4.830*** (0,0791)	4.831*** (0,0849)	4.803*** (0,0850)	4.853*** (0,0880)	4.938*** (0,0881)	4.955*** (0,0871)	4.960*** (0,0877)	4.971*** (0,0869)
Observaciones	21.144	21.144	21.144	21.144	21.144	19.713	19.684	19.685	19.680
R cuadrado	0,286	0,349	0,372	0,375	0,384	0,367	0,372	0,371	0,374

Notas: variable dependiente es el ingreso laboral mensual (neto real).
Errores estándar en paréntesis. *** p<0,01, ** p<0,05, * p<0,1.

ANEXO 4

DEPRESIÓN (PUNTAJE Z) DEL JEFE DEL HOGAR Y DE LOS HIJOS,
POR ORDEN DE NACIMIENTO Y COMPOSICIÓN FAMILIAR

Depresión del jefe de hogar (puntaje z)	Hogares con más de un niño/a	Hogares con más de un niño/a	Hogares con un solo niño/a	Hogares con dos niños/as	Hogares con tres o más niños/as
Todos los hijos (depresión promedio)	0,580*** (0,031)				
Todos los niños excluyendo al primogénito (depresión promedio)		0,318*** (0,033)			
Depresión del primer hijo		0,261*** (0,033)	0,423*** (0,022)	0,275*** (0,041)	0,198*** (0,054)
Depresión del segundo hijo				0,291*** (0,038)	0,213*** (0,073)
Depresión de los otros hijos					0,232*** (0,064)
Sexo (hombre)	-0,526*** (0,048)	-0,502*** (0,048)	-0,570*** (0,044)	-0,518*** (0,057)	-0,417*** (0,084)
Edad	-0,006** (0,003)	-0,005** (0,003)	-0,000 (0,002)	-0,006* (0,003)	-0,004 (0,004)
Educación básica	0,145 (0,233)	-0,012 (0,195)	0,124 (0,122)	0,057 (0,237)	-0,172 (0,293)
Educación técnica	0,049 (0,086)	0,072 (0,089)	-0,069 (0,077)	0,020 (0,111)	0,180 (0,129)
Bachillerato	-0,056 (0,065)	-0,047 (0,066)	-0,022 (0,051)	-0,100 (0,078)	0,124 (0,130)
Universidad y más	-0,199*** (0,072)	-0,205*** (0,071)	-0,179** (0,089)	-0,250*** (0,086)	-0,040 (0,107)
Afro	0,485*** (0,184)	0,458** (0,189)	-0,197 (0,125)	0,515** (0,231)	0,362 (0,226)
Mestizo	0,074 (0,066)	0,038 (0,060)	-0,172*** (0,064)	0,013 (0,078)	0,126 (0,094)
Otro grupo étnico	0,072 (0,100)	0,017 (0,097)	-0,164* (0,087)	0,004 (0,123)	0,050 (0,158)
Tamaño del hogar	0,020 (0,014)	0,022 (0,014)	0,043*** (0,013)	0,036* (0,018)	0,013 (0,020)
Pobres	0,139** (0,068)	0,122* (0,070)	0,071 (0,051)	0,084 (0,086)	0,176* (0,102)
Pobres extremos	-0,082 (0,105)	-0,176** (0,088)	0,062 (0,107)	-0,115 (0,119)	-0,343*** (0,121)



Depresión del jefe de hogar (puntaje z)	Hogares con más de un niño/a	Hogares con más de un niño/a	Hogares con un solo niño/a	Hogares con dos niños/as	Hogares con tres o más niños/as
Región: Sierra	0,159*** (0,059)	0,147** (0,060)	0,077 (0,051)	0,137** (0,066)	0,161 (0,116)
Región: Amazonía	0,148** (0,069)	0,178** (0,069)	-0,094 (0,058)	0,078 (0,082)	0,368*** (0,119)
Región: islas	0,038 (0,146)	0,038 (0,147)	0,156 (0,112)	0,057 (0,155)	-0,099 (0,382)
Urbano	-0,035 (0,052)	-0,052 (0,052)	0,056 (0,041)	-0,017 (0,059)	-0,168* (0,090)
Constante	0,489*** (0,176)	0,473*** (0,178)	0,401*** (0,135)	0,474** (0,219)	0,375 (0,271)
Observaciones	2.872	2.742	4.437	2.021	690
R cuadrado	0,29	0,29	0,24	0,28	0,34

Notas: errores estándar en paréntesis.
Categorías referenciales: educación no formal/primaria incompleta, indígena; relación:
jefe de hogar; etnicidad: indígena; región: Costa.

ANEXO 5

**AUTOEFICACIA (PUNTAJE Z) DEL JEFE DEL HOGAR Y DE LOS HIJOS,
POR ORDEN DE NACIMIENTO Y COMPOSICIÓN FAMILIAR**

Autoeficacia del jefe de hogar (puntaje z)	Hogares con más de un niño/a	Hogares con más de un niño/a	Hogares con un solo niño/a	Hogares con dos niños/as	Hogares con tres o más niños/as
Todos los hijos (autoeficacia promedio)	0,479*** (0,029)				
Todos los hijos, excluyendo al primogénito (autoeficacia promedio)		0,220*** (0,029)			
Autoeficacia del primer hijo		0,257*** (0,029)	0,313*** (0,020)	0,278*** (0,032)	0,172*** (0,059)
Autoeficacia del segundo hijo				0,172*** (0,031)	0,274*** (0,054)
Autoeficacia de los otros hijos					0,165*** (0,054)
Sexo (hombre)	0,074* (0,043)	0,067 (0,045)	0,112*** (0,039)	0,072 (0,053)	0,009 (0,084)
Edad	-0,002 (0,002)	-0,003 (0,002)	-0,003* (0,002)	-0,002 (0,003)	-0,002 (0,004)
Educación básica	0,321* (0,164)	0,385*** (0,146)	-0,016 (0,135)	0,466*** (0,131)	0,210 (0,287)
Educación técnica	0,119 (0,076)	0,106 (0,077)	0,159** (0,077)	0,136 (0,093)	0,006 (0,132)
Bachillerato	0,197*** (0,056)	0,201*** (0,057)	0,129*** (0,046)	0,212*** (0,066)	0,076 (0,112)
Universidad o más	0,326*** (0,068)	0,344*** (0,071)	0,346*** (0,060)	0,431*** (0,080)	0,026 (0,146)
Afroecuatoriano	0,007 (0,146)	-0,042 (0,146)	0,055 (0,123)	0,027 (0,189)	-0,212 (0,181)
Mestizo	0,036 (0,058)	0,031 (0,060)	0,076 (0,065)	0,091 (0,068)	-0,094 (0,124)
Otro grupo étnico	0,178* (0,093)	0,186** (0,095)	0,119 (0,088)	0,232** (0,113)	0,058 (0,171)
Tamaño del hogar	0,055*** (0,012)	0,055*** (0,013)	0,063*** (0,012)	0,074*** (0,015)	0,059*** (0,022)
Pobre	-0,218*** (0,060)	-0,191*** (0,056)	-0,240*** (0,053)	-0,148** (0,064)	-0,258*** (0,091)
Pobres extremos	-0,150 (0,111)	-0,142 (0,107)	-0,171** (0,078)	-0,242* (0,125)	-0,004 (0,176)



Autoeficacia del jefe de hogar (puntaje z)	Hogares con más de un niño/a	Hogares con más de un niño/a	Hogares con un solo niño/a	Hogares con dos niños/as	Hogares con tres o más niños/as
Región: Sierra	-0,021 (0,050)	-0,027 (0,052)	-0,073 (0,048)	-0,031 (0,059)	-0,020 (0,091)
Región: Amazonía	-0,098 (0,066)	-0,110 (0,067)	-0,079 (0,056)	-0,157** (0,077)	-0,009 (0,133)
Región: Islas	0,319** (0,139)	0,322** (0,140)	0,358*** (0,090)	0,237 (0,157)	0,510** (0,216)
Urbano	-0,040 (0,047)	-0,027 (0,047)	0,019 (0,041)	-0,033 (0,054)	0,033 (0,086)
Constante	-0,039 (0,147)	-0,012 (0,152)	0,023 (0,130)	-0,194 (0,174)	0,028 (0,297)
Observaciones	2.873	2.734	4.421	2.016	686
R cuadrado	0,22	0,22	0,16	0,22	0,27

Nota: errores estándar en paréntesis.
Categorías referenciales: educación no formal/primaria incompleta, indígena;
relación: jefe de hogar; etnicidad: indígena; región: Costa.

ANEXO 6

**AUTOESTIMA (PUNTAJE Z) DEL JEFE DEL HOGAR Y DE LOS HIJOS,
POR ORDEN DE NACIMIENTO Y COMPOSICIÓN FAMILIAR**

Autoestima del jefe de hogar (puntaje z)	Hogares con más de un niño/a	Hogares con más de un niño/a	Hogares con un solo niño/a	Hogares con dos niños/as	Hogares con tres o más niños/as
Todos los hijos (promedio de autoestima)	0,526*** (0,028)				
Todos los hijos excluyendo al primogénito (promedio de autoestima)		0,266*** (0,026)			
Autoestima del primer hijo		0,258*** (0,025)	0,352*** (0,023)	0,280*** (0,030)	0,157*** (0,055)
Autoestima del segundo hijo				0,255*** (0,029)	0,069 (0,050)
Autoestima de los otros hijos					0,272*** (0,055)
Sexo (hombre)	-0,028 (0,042)	-0,030 (0,044)	0,024 (0,036)	0,014 (0,052)	-0,191** (0,093)
Edad	0,001 (0,002)	-0,000 (0,002)	-0,002 (0,002)	0,001 (0,002)	-0,003 (0,005)
Educación básica	0,173 (0,113)	0,194* (0,111)	0,194* (0,099)	0,125 (0,120)	0,234 (0,226)
Educación técnica	0,171** (0,071)	0,160** (0,074)	0,222*** (0,073)	0,189** (0,082)	0,092 (0,135)
Bachillerato	0,248*** (0,056)	0,240*** (0,057)	0,185*** (0,044)	0,242*** (0,066)	0,186* (0,112)
Universidad o más	0,431*** (0,074)	0,421*** (0,077)	0,437*** (0,072)	0,394*** (0,082)	0,417** (0,177)
Afroecuatoriano	0,005 (0,144)	-0,016 (0,133)	0,335** (0,135)	-0,012 (0,166)	-0,241 (0,320)
Mestizo	0,034 (0,089)	-0,031 (0,077)	0,185*** (0,058)	-0,047 (0,088)	0,027 (0,143)
Otro grupo étnico	0,253** (0,116)	0,178 (0,111)	0,172** (0,082)	0,239* (0,127)	-0,054 (0,187)
Tamaño del hogar	0,049*** (0,011)	0,049*** (0,011)	0,060*** (0,011)	0,062*** (0,015)	0,039** (0,020)
Pobre	-0,073 (0,050)	-0,062 (0,052)	-0,175*** (0,051)	0,015 (0,062)	-0,264*** (0,087)
Pobres extremos	0,007 (0,081)	0,011 (0,082)	-0,129 (0,081)	-0,126 (0,102)	0,212 (0,130)



Autoestima del jefe de hogar (puntaje z)	Hogares con más de un niño/a	Hogares con más de un niño/a	Hogares con un solo niño/a	Hogares con dos niños/as	Hogares con tres o más niños/as
Región: Sierra	0,016 (0,052)	0,010 (0,053)	0,049 (0,051)	0,059 (0,062)	-0,135 (0,084)
Región: Amazonía	0,061 (0,072)	0,021 (0,072)	-0,012 (0,057)	0,037 (0,084)	-0,032 (0,144)
Región: Islas	0,445*** (0,150)	0,446*** (0,152)	0,481*** (0,099)	0,485** (0,190)	0,335* (0,202)
Urbano	0,128*** (0,044)	0,146*** (0,045)	0,112*** (0,040)	0,181*** (0,053)	0,054 (0,081)
Constante	-0,432*** (0,158)	-0,329** (0,155)	-0,410*** (0,123)	-0,517*** (0,175)	0,110 (0,325)
Observaciones	2.872	2.733	4.420	2.015	686
R cuadrado	0,29	0,27	0,21	0,29	0,26

Notas: errores estándar en paréntesis.
Categorías referenciales: educación no formal/primaria incompleta, indígena;
relación: jefe de hogar; etnicidad: indígena; región: Costa.

ANEXO 7

JEFE DEL HOGAR Y BIENESTAR PSICOSOCIAL E INVERSIÓN EN EL CAPITAL HUMANO DE LOS HIJOS, POR CARACTERÍSTICAS DEL JEFE DEL HOGAR

PANEL A: JEFE DEL HOGAR HOMBRE

	Niños de 0 a 5 años de edad			Niños de 6 a 12 años de edad			Niños de 13 a 18 años de edad		
	(1) dy/dx	(2) dy/dx	(3) dy/dx	(4) dy/dx	(5) dy/dx	(6) dy/dx	(7) dy/dx	(8) dy/dx	(9) dy/dx
Depresión (puntaje z)	-0,006 (0,009)			-0,001 (0,001)			-0,003 (0,006)		
Autoestima (puntaje z)		-0,005 (0,008)			0,000 (0,001)			0,012* (0,006)	
Autoeficacia (puntaje z)			-0,011 (0,008)			0,002* (0,001)			0,018*** (0,006)
Edad	0,000 (0,001)	0,000 (0,001)	0,000 (0,001)	-0,000 (0,000)	-0,000 (0,000)	-0,000 (0,000)	0,003*** (0,001)	0,003*** (0,001)	0,003*** (0,001)
Educación: básica	-0,123*** (0,046)	-0,124*** (0,046)	-0,123*** (0,046)	-0,007 (0,006)	-0,007 (0,006)	-0,008 (0,006)	-0,125*** (0,031)	-0,127*** (0,031)	-0,127*** (0,030)
Educación: técnica	0,014 (0,025)	0,016 (0,026)	0,017 (0,025)	-0,005 (0,004)	-0,005 (0,004)	-0,005 (0,004)	0,008 (0,022)	0,005 (0,022)	0,006 (0,022)
Educación: bachillerato	0,002 (0,019)	0,003 (0,019)	0,005 (0,019)	0,001 (0,003)	0,001 (0,003)	0,001 (0,003)	0,088*** (0,017)	0,084*** (0,018)	0,084*** (0,017)
Educación: universidad o más	0,106*** (0,029)	0,110*** (0,029)	0,112*** (0,029)	0,020*** (0,007)	0,019*** (0,007)	0,019*** (0,007)	0,107*** (0,026)	0,101*** (0,026)	0,100*** (0,026)
Etnicidad: afrodescendiente	-0,014 (0,047)	-0,011 (0,047)	-0,009 (0,047)	-0,001 (0,005)	-0,001 (0,005)	-0,001 (0,005)	0,004 (0,038)	0,001 (0,038)	-0,001 (0,038)
Etnicidad: mestizo	-0,029 (0,021)	-0,025 (0,021)	-0,024 (0,021)	0,010*** (0,003)	0,010*** (0,003)	0,009*** (0,002)	0,044*** (0,016)	0,041** (0,016)	0,039** (0,016)
Etnicidad: otro	-0,031 (0,030)	-0,029 (0,030)	-0,026 (0,030)	0,016*** (0,005)	0,016*** (0,005)	0,016*** (0,005)	0,019 (0,022)	0,018 (0,022)	0,017 (0,022)
Casados	0,050*** (0,016)	0,051*** (0,016)	0,051*** (0,016)	0,009*** (0,003)	0,009*** (0,003)	0,009*** (0,003)	0,068*** (0,013)	0,066*** (0,013)	0,067*** (0,013)
Observaciones	7.372	7.357	7.358	10.175	10.155	10.155	7.636	7.628	7.630



PANEL B: JEFE DEL HOGAR MUJER									
	Niños de 0 a 5 años de edad			Niños de 6 a 12 años de edad			Niños de 13 a 18 años de edad		
	(1) dy/dx	(2) dy/dx	(3) dy/dx	(4) dy/dx	(5) dy/dx	(6) dy/dx	(7) dy/dx	(8) dy/dx	(9) dy/dx
Depresión (puntaje z)	-0,020* (0,011)			-0,001 (0,001)			0,003 (0,008)		
Autoestima (puntaje z)		-0,007 (0,013)			-0,002 (0,002)			-0,001 (0,009)	
Autoeficacia (puntaje z)			0,021 (0,013)			0,001 (0,002)			-0,005 (0,010)
Edad	0,000 (0,001)	-0,000 (0,001)	-0,000 (0,001)	0,000 (0,000)	0,000 (0,000)	0,000 (0,000)	0,003*** (0,001)	0,003*** (0,001)	0,003*** (0,001)
Educación: básica	-0,044 (0,047)	-0,044 (0,048)	-0,046 (0,048)	-0,001 (0,007)	-0,001 (0,007)	-0,001 (0,007)	-0,025 (0,032)	-0,025 (0,032)	-0,025 (0,032)
Educación: técnica	0,049 (0,041)	0,049 (0,042)	0,045 (0,041)	-0,001 (0,007)	-0,001 (0,007)	-0,002 (0,007)	0,048 (0,039)	0,049 (0,039)	0,049 (0,039)
Educación: bachillerato	0,054* (0,028)	0,056* (0,029)	0,048* (0,029)	0,007 (0,004)	0,007 (0,005)	0,006 (0,005)	0,091*** (0,025)	0,091*** (0,025)	0,092*** (0,025)
Educación: universidad o más	0,077 (0,047)	0,088* (0,049)	0,071 (0,049)				0,069* (0,035)	0,069* (0,036)	0,070** (0,035)
Etnicidad: afrodescendiente	0,057 (0,061)	0,050 (0,062)	0,044 (0,062)				-0,053 (0,052)	-0,051 (0,051)	-0,049 (0,051)
Etnicidad: mestizo	-0,003 (0,040)	0,001 (0,040)	-0,006 (0,040)	0,005 (0,004)	0,005 (0,004)	0,005 (0,004)	0,034 (0,025)	0,035 (0,025)	0,036 (0,025)
Etnicidad: otro	-0,056 (0,049)	-0,053 (0,049)	-0,062 (0,049)	0,001 (0,007)	0,001 (0,007)	0,000 (0,007)	-0,016 (0,034)	-0,015 (0,033)	-0,013 (0,033)
Casados	-0,006 (0,041)	-0,006 (0,042)	-0,005 (0,042)	-0,002 (0,005)	-0,002 (0,005)	-0,002 (0,005)	0,030 (0,029)	0,031 (0,029)	0,030 (0,029)
Observaciones	2.856	2.856	2.856	3.157	3.157	3.157	3.353	3.353	3.353



PANEL C: MADRE									
	Niños de 0 a 5 años de edad			Niños de 6 a 12 años de edad			Niños de 13 a 18 años de edad		
	(1) dy/dx	(2) dy/dx	(3) dy/dx	(4) dy/dx	(5) dy/dx	(6) dy/dx	(7) dy/dx	(8) dy/dx	(9) dy/dx
Depresión (puntaje z)	-0,008 (0,006)			-0,003*** (0,001)			0,005 (0,005)		
Autoestima (puntaje z)		-0,002 (0,007)			-0,001 (0,001)			-0,000 (0,005)	
Autoeficacia (puntaje z)			0,001 (0,007)			0,002 (0,001)			0,007 (0,005)
Edad	0,000 (0,001)	0,000 (0,001)	0,000 (0,001)	0,000 (0,000)	0,000 (0,000)	0,000 (0,000)	0,002*** (0,001)	0,002*** (0,001)	0,002*** (0,001)
Educación: básica	-0,015 (0,027)	-0,018 (0,027)	-0,018 (0,027)	0,002 (0,004)	0,002 (0,004)	0,001 (0,004)	-0,083*** (0,019)	-0,081*** (0,019)	-0,083*** (0,019)
Educación: técnica	0,052** (0,024)	0,051** (0,024)	0,051** (0,024)	0,005 (0,004)	0,004 (0,005)	0,004 (0,005)	0,033 (0,024)	0,033 (0,024)	0,031 (0,024)
Educación: bachillerato	0,023 (0,016)	0,024 (0,016)	0,023 (0,016)	0,009*** (0,003)	0,009*** (0,003)	0,008** (0,003)	0,075*** (0,014)	0,075*** (0,014)	0,072*** (0,014)
Educación: universidad o más	0,073*** (0,026)	0,076*** (0,027)	0,074*** (0,027)	0,008 (0,006)	0,009 (0,006)	0,008 (0,006)	0,125*** (0,021)	0,123*** (0,021)	0,119*** (0,021)
Etnicidad: afrodescendiente	0,027 (0,043)	0,025 (0,043)	0,024 (0,043)	-0,001 (0,006)	-0,001 (0,006)	-0,003 (0,006)	-0,049 (0,037)	-0,047 (0,037)	-0,049 (0,037)
Etnicidad: mestizo	-0,039** (0,019)	-0,037* (0,019)	-0,037* (0,019)	0,006*** (0,002)	0,007*** (0,002)	0,006*** (0,002)	0,012 (0,018)	0,012 (0,018)	0,010 (0,018)
Etnicidad: otro	-0,048* (0,027)	-0,047* (0,027)	-0,048* (0,027)	0,007** (0,003)	0,008** (0,003)	0,007** (0,003)	-0,045* (0,023)	-0,045* (0,023)	-0,047** (0,023)
Casados	0,029** (0,015)	0,031** (0,015)	0,031** (0,015)	0,004** (0,002)	0,004** (0,002)	0,005** (0,002)	0,034*** (0,011)	0,034*** (0,011)	0,034*** (0,011)
Observaciones	9.266	9.267	9.267	12.794	12.789	12.789	9.895	9.891	9.891

Notas: errores estándar en paréntesis.
Categorías referenciales: educación no formal/primaria incompleta, indígena.



■ BIBLIOGRAFÍA

Appadurai A. (2004) "The Capacity to Aspire: Culture and the Terms of Recognition", in Rao V. and M. Walton (eds.) Culture and Public Action, Stanford University Press, <http://www.cultureandpublicaction.org>

Ashraf, Nava, Dean Karlan, and Wesley Yin. 2006. "Tying Odysseus to the Mast: Evidence from a Commitment Savings Product in the Philippines." *Quarterly Journal of Economics* 121 (2): 635–72.

Augustine, J and R. Crosnoe. 2010. "Mother's Depression and Educational Attainment and their Children's Academic Trajectories". *Journal of Health and Social Behavior* 51: 274-290

Bandura, A. (1989). "Human Agency in Social Cognitive Theory." *American Psychologist* 44: 1175-1184.

Bandura, A. (1997). *Self-efficacy: The exercise of control*. New York: Freeman.

Beardslee, W. R., Versage, E. M., & Gladstone, T. R. (1998). Children of affectively ill parents: A review of the past 10 years. *Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry*, 37, 1134 –1141

Bertrand M., S. Mullainathan and E. Shafir (2004) "A Behavioral Economics View of Poverty," *American Economic Review*, 94, 2, 419-423

Borghans, Lex, Angela L. Duckworth, James J. Heckman and Bas ter Weel (2008). "The Economics and Psychology of Personality Traits.", *Journal of Human Resources*, vol. 43 no. 4 972-1059

Bryan, G., S. Chowdhury, and A. M. Mobarak (2012). Seasonal Migration and Risk Aversion. Centre for Economic Policy Research Discussion Paper 8739, 1–69

Dercon S. and Krishnan P. (2009) "Poverty and the Psychosocial Competencies of Children: Evidence from the Young Lives Sample in Four Developing Countries", *Children, Youth and Environments* 19(2), 2009

Downey, G., & Coyne, J. C. (1990). Children of depressed parents: An integrative review. *Psychological Bulletin*, 108, 50 –76.

Duflo, E. (2003), "Poor but Rational", mimeo, MIT.

Duflo, Esther, Michael Kremer, and Jonathan Robinson. 2008. "How High Are Rates of Return to Fertilizer? Evidence from Field Experiments in Kenya." *American Economic Review* 98 (2): 482–88.

- Gilovich, Thomas, Dale Griffin, and Daniel Kahneman. 2002. *Heuristics and Biases: The Psychology of Intuitive Judgment*. Cambridge, U.K.: Cambridge University Press.
- Hanna, Rema, Sendhil Mullainathan, and Joshua Schwartzstein. 2014. "Learning through Noticing: Theory and Experimental Evidence in Farming." *Quarterly Journal of Economics* 129 (529): 1311–53.
- Heckman, James J., and Yona Rubinstein. 2001. The importance of non cognitive skills: Lessons from the GED testing program. *American Economic Review* 91, no. 2:145–49
- Heckman J., 2007. "The Economics, Technology and Neuroscience of Human Capability Formation," NBER Working Papers 13195, National Bureau of Economic Research, Inc.
- Heckman J., 2008. "Schools, Skills, And Synapses," *Economic Inquiry*, Western Economic Association International, vol. 46(3), pages 289-324, 07.
- Hoff, Karla, and Joseph Stiglitz. 2010. "Equilibrium Fictions: A Cognitive Approach to Societal Rigidity." *American Economic Review* 100: 141–4
- Kahneman, Daniel. 2003. "Maps of Bounded Rationality: Psychology for Behavioral Economics." *American Economic Review* 93 (5): 1449–75.
- Karlan, D., O. Osie-Akoto, and C. Udry (2013). *Agricultural Decisions after Relaxing Credit and Risk Constraints*. *Quarterly Journal of Economics*.
- Lovejoy, M. C., Graczyk, P. A., O'Hare, E., & Neuman, G. (2000). Maternal depression and parenting behavior: A meta-analytic review. *Clinical Psychology Review*, 20(5), 561-592
- Judge TA, Erez A, Bono JE, Thoresen CJ (2003) The core self-evaluations scale: Development of a measure. *Pers Psychol* 56:303, 33.
- Marmorstein, N. R., Malone, S. M., & Iacono, W. G. (2004). Psychiatric disorders among offspring of depressed mothers: Associations with paternal psychopathology. *American Journal of Psychiatry*, 161, 1588-1594.
- Mullainathan, Sendhil, and Eldar Shafir. 2013. *Scarcity: Why Having Too Little Means So Much*. New York: Times Books
- Nguyen HT, Kitner-Triolo M, Evans MK, Zonderman AB. 2004 Factorial invariance of the CES-D in low socioeconomic status African Americans with a nationally representative sample. *Psychiatry Research*.2004; 126:177–187.
- Ray, D. (2006) "Aspirations, poverty and economic change", in A. V. Banerjee, R. Bénabou and D. Mookherjee (eds.), *Understanding Poverty* (pp.409-443 [35]) (Oxford: Oxford University Press).



- Radloff, L. S. (1977). The CES-D scale: A self-report depression scale for research in the general population. *Applied Psychological Measurement*, 1, 385-401.
- Rhee SH, Petroski GF, Parker JC, Marr KL, Wright GE, Multon KD, Buchholz JL, Komatireddy GR. A confirmatory factor analysis of the Center for Epidemiology Studies Depression Scale in rheumatoid arthritis patients: additional evidence for a four-factor model. *Arthritis Care Research*. 1999;12:392-400.
- Rosenberg, M., & Pearlin, L. 1. (1978). Social class and self-esteem among children and adults. *American Journal of Sociology*, 84, 53-77
- Sewell, W.H, and V.P., Shah (1967), "Socio Economic Status, Intelligence, and the Attainment of Higher Educación", *Sociology of Educación*, Vol. 40(1), pp. 1-23
- Schwarzer, R., & Jerusalem, M. (1995). Generalized Self-Efficacy scale. In J. Weinman, S. Wright, & M. Johnston, *Measures in health psychology: A user's portfolio*. "Causal and control beliefs" (pp. 35-37). Windsor, UK: NFER-NELSON.
- Schwarzer, R., and Fuchs, R., (1996) Self-efficacy and health behaviours, pp 163-196 in Conner, M and Norman, P., (eds) *Predicting Health Behaviour*, Open University
- Schwarzer, R. & Luszczynska, A. (2005) Self Efficacy, Adolescents' Risk-Taking Behaviors, and Health. Chapter 5 in *Self-Efficacy Beliefs of Adolescents*. Information Age Publishing. 139-159.
- The World Bank (2015), "Left Behind: Chronic Poverty In Latin America And The Caribbean", The World Bank, Washington DC.
- World Development Report (2015): "Mind, Society, and Behavior", The World Bank, Washington DC.